

# IMÁGENES DE CIUDAD

## ADAPTACIÓN ILUSTRADA DE LAS CRÓNICAS DE RICARDO SÁNCHEZ ARENAS

Daniela Castaño Ramírez

C. C: 1088012119

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA

Facultad de bellas artes y humanidades

Licenciatura en Artes Visuales

Pereira, junio de 2019

IMÁGENES DE CIUDAD,  
ADAPTACIÓN ILUSTRADA DE LAS CRÓNICAS DE RICARDO SÁNCHEZ ARENAS

Daniela Castaño Ramírez

C.C. 1088012119

Director del trabajo de grado:

Javier Baena Espinel

Magister en Comunicación Educativa

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADO EN ARTES  
VISUALES

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA

Facultad de bellas artes y humanidades

Licenciatura en Artes Visuales

Pereira, Junio de 2019



## TABLA DE CONTENIDO

<b>RESUMEN.....</b>	<b>5</b>
<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>6</b>
<b>OBJETIVOS.....</b>	<b>8</b>
OBJETIVO GENERAL.....	8
OBJETIVOS ESPECÍFICOS .....	8
<b>1. HISTORIA Y ENTORNO SOCIOCULTURAL DE PEREIRA.....</b>	<b>9</b>
1.1. LOS DIFERENTES GRUPOS SOCIALES HASTA LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XX .....	9
1.1.1. EL INICIO DE UNA COLONIA ESPAÑOLA EN EL TERRITORIO QUIMBAYA.....	14
1.1.2. LA ANTIGUA CARTAGO DESDE EL SIGLO XVIII HASTA PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX..	16
1.2. LA ARQUITECTURA DE PEREIRA .....	18
1.2.1. LA ARQUITECTURA DE LA COLONIZACIÓN ANTIOQUEÑA EN PEREIRA.....	19
1.2.2. LA CATEDRAL NUESTRA SEÑORA DE LA POBREZA.....	22
<b>2. LAS CRÓNICAS DE RICARDO SÁNCHEZ Y EL RELATO ILUSTRADO .....</b>	<b>25</b>
2.1. INICIOS DE LA CRÓNICA COMO GÉNERO .....	25
2.2.1. RICARDO SÁNCHEZ ARENAS, SU VIDA Y OBRA COMO CRONISTA.....	26
2.3. EL RELATO ILUSTRADO .....	31
<b>3. PRODUCCION GRAFICA IMÁGENES DE CIUDAD.....</b>	<b>35</b>
3.1. DESARROLLO DE LA BITÁCORA.....	35
3.1.1. DESARROLLO GRÁFICO DE LOS PERSONAJES .....	36
3.1.2. DESARROLLO GRÁFICO DE LOS ESCENARIOS .....	41
<b>4. PRODUCTO FINAL.....</b>	<b>44</b>
4.1. REFERENCIAS CONTEXTUALES PARA LA COMPRESIÓN DE LAS CRÓNICAS .....	44

<b>5. CONCLUSIONES.....</b>	<b>78</b>
<b>6. BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>80</b>

## RESUMEN

La alternativa de asumir nociones históricas a partir de las crónicas de la ciudad, son motivantes para el ejercicio de la investigación y la creación profesional en las artes visuales, que es un factor preponderante de la labor educativa en contextos que adolecen de trabajos en los que se integre lo histórico social con la práctica de relatos ilustrados.

Los procesos en la recolección de información, sobre datos referentes a anécdotas y sucesos destacados frente al pasado histórico de la ciudad de Pereira, que conformaron parte de finales del siglo XIX y principios del XX, contaron como búsqueda y reconocimiento de la crónica en la ciudad. Fue importante indagar en la historia general de la ciudad para comprender hechos específicos, tomados como puntos de partida para la comprensión de la realidad social de la época.

De esta manera se pretende mostrar una identidad pereirana que se evidencia por medio de crónicas ilustradas, escritas por uno de los primeros cronistas de la ciudad, el señor *Ricardo Sánchez Arenas*, tomando el texto denominado Pereira 1875-1935, editado en la ciudad de Manizales en el año de 1937, el cual forma parte de la Colección Clásicos Pereiranos.

## INTRODUCCIÓN

Es un trabajo de investigación-creación, donde se toma como base dos crónicas de finales del siglo XIX y principios del XX, escritas por el señor Ricardo Sánchez Arenas, uno de los primeros cronistas de la ciudad de Pereira. A partir de lo anterior se desarrolló una investigación de carácter documental. Este proceso dio paso al trabajo creativo que se basa en la ilustración de dos crónicas, tituladas: *El Espanto de la Calle del Miadero* y *Qué Quemen esa Negra* tomadas del libro Pereira 1875-1935, escrito por Ricardo Sánchez en el año de 1937.

Para el desarrollo del trabajo creativo se tuvo claro el entorno sociocultural y la arquitectura de la ciudad de Pereira de finales del siglo XIX y principios del XX. Esto se debe a que las crónicas tomadas están estrechamente relacionadas con los imaginarios de los pobladores que frecuentaban los lugares y calles más conocidas por aquel entonces.

Por lo tanto, el éxito del proceso creativo se ve reflejado gracias a la investigación que le acompaña, en la cual se recogió información de la historia de la conformación social y de la arquitectura autóctona de la ciudad de Pereira, esto gracias a la observación de fotografías antiguas, relatos de cronistas y textos de historia pereirana.

A continuación, se desarrolló el trabajo de campo donde se hicieron registros fotográficos actuales en las calles precisas de los acontecimientos narrados en las crónicas de Sánchez. A partir de ello se comenzó con la exploración de distintas técnicas y con la experimentación de diferentes materiales para resolver como se plasmarían las imágenes, de esta manera se coincidió con los rapidografos, las acuarelas y el acrílico, técnica que se ve reflejada en el siguiente paso, la construcción de la bitácora.

En esta se recopiló información y bocetos, con el fin de dar paso a la creación grafica de personajes y espacios. Para la realización de lo anterior se tomaron en cuenta espacios

reales de la población en las épocas sugeridas, tratando de precisar en lo posible respecto a edificaciones que existieron y escenarios verídicos. La idea principal en el trabajo creativo fue de plasmar de manera gráfica lugares y calles reales de Pereira, pero llevadas al pasado. Los personajes se ilustraron con el vestuario típico de la época, diseñados con base en las distintas características físicas de pobladores de la zona. El trabajo parte desde la realidad del imaginario colectivo de la época y termina con el trabajo creativo, sujeto a la verdad y a las interpretaciones gráficas.

Cada crónica cuenta con quince ilustraciones que conforman una obra gráfica producto de la investigación previa. Al final de cada crónica ilustrada se encuentran algunos conceptos y explicaciones de lugares mencionados. De esta manera, la obra creativa funciona de forma educativa para el lector.

## OBJETIVOS

### *Objetivo general*

Revisar el pasado histórico de la ciudad de Pereira, recolectando datos relevantes desde el entorno sociocultural, personajes de época y la arquitectura de finales del siglo XIX y principios del XX, para la realización de *Imágenes de ciudad*, basadas en las crónicas de Ricardo Sánchez Arenas.

### *Objetivos específicos*

- Realizar búsqueda de fuentes bibliográficas para la fundamentación del pasado histórico de la ciudad, resaltando las características de la identidad local.
- Desarrollar trabajo de campo en los lugares relevantes de la ciudad para la comprensión del espacio urbano, haciendo registro fotográfico.
- Construir una bitácora donde se compile la información textual y visual producto del trabajo de campo.
- Hacer por medio de crónicas gráficas una reconstrucción histórica del entorno sociocultural y la arquitectura de la ciudad de Pereira de finales del siglo XIX y principios del XX.
- Realizar trabajo gráfico de ilustración de crónicas de ciudad aplicando técnicas mixtas, resultantes del proceso de investigación-creación.
- Presentar y socializar los productos del proyecto crónicas de ciudad, cumpliendo con los parámetros para la titulación en la licenciatura en artes visuales

## 1. HISTORIA Y ENTORNO SOCIOCULTURAL DE PEREIRA

*La historia de un pueblo es una parte vital de la historia de la nacionalidad; fragmento de importancia empotrado en el alma de su propia estructura social, económica, política y cultural; como también es un fascículo necesario en el volumen de su propia estructura espiritual y aporte sustantivo a su desarrollo.*

Jaramillo, A. Hugo (1983, p. 4)

El presente capítulo funciona como contextualización y hace referencia a las investigaciones previas para el desarrollo de *Imágenes de Ciudad*. Narra en primera instancia de manera breve la historia de Pereira, donde se hace énfasis en cómo se conformaron y se establecieron los diferentes grupos humanos en el territorio y en qué influyeron respecto a los cambios sociales que vivió la población en los últimos años del siglo XIX y principios del XX. Luego se realiza un análisis de la arquitectura de Pereira en las épocas mencionadas anteriormente y de igual manera se hace énfasis en la Catedral Nuestra Señora de la Pobreza, la obra arquitectónica más importantes de la ciudad, que resulta ser una pieza importante para el desarrollo ilustrativo de las crónicas de Sánchez.

### ***1.1. Los diferentes grupos sociales hasta la primera década del siglo XX***

Villa de Robledo fue el primer nombre atribuido a Pereira cuando los pobladores eran colonos, en su mayoría antioqueños que se establecieron allí en la década de los cuarenta del siglo XX, atraídos a la zona por la fundación de Santa Rosa de Cabal, construyeron entonces un primer templo eclesiástico, lo que era indispensable para cualquier población de antaño. Desde 1858 enviaron solicitudes al gobierno del Valle del Cauca para oficializar legalmente como aldea a Villa de Robledo. Unos años después, en 1863 llega el Padre Remigio Antonio

Cañarte con un grupo de cartagueños los que celebraron una misa simbólica en la iglesia de la aldea, de esta manera familias de Cartago y colonos antioqueños conformaron socialmente la Pereira antigua.

Las adjudicaciones de terrenos para dichos pobladores no fue simple, cabe resaltar que para la época a muchos colonos pobres se les fueron arrebatadas sus tierras después de que con tanto esfuerzo cultivaran y construyeran sus viviendas, los causantes de estas injusticias, fueron terratenientes y personas con mucho poder que sacaban ventaja de las situaciones. La antigua población pereirana no fue la excepción de estas lamentables prácticas.

Según las minuciosas investigaciones del historiador Víctor Zuluaga Gómez, con respecto a la donación de las tierras a los pobladores de Cartago Viejo por parte de Guillermo Pereira Gamba, salen a la luz unos documentos donde prueban, que al señor Pereira no le pertenecían las tierras de Villa de Robledo. Los terrenos que heredó de su padre solo comprendían el área de *Mata de Caña* hasta *Zerrillos*<sup>1</sup>. Los dueños oficiales de dichas tierras fueron la familia Gómez Lasprilla, las habían comprado en 1810 con el fin de fundar una ciudad, resulta ser que en ese mismo año se desataron en el país una serie de guerras civiles, que darían paso al grito de la independencia. Los asuntos civiles se detuvieron y no se terminaron los procesos para asignar oficialmente las tierras a la familia Lasprilla, esta explicación confirma que los terrenos nunca fueron baldíos, pues a pesar de que dicha familia no podía disponer de las tierras de Cartago Viejo, legalmente eran los dueños oficiales.

Esto indica que Guillermo Pereira por alguna razón en 1864 donó terrenos que no le pertenecían, quizás con el fin único de valorizar las tierras heredadas por su padre, pues luego vendería grandes cantidades de terrenos desde Matecaña hasta Cerritos.

---

<sup>1</sup> *Mata de Caña* nombre atribuido a Matecaña anteriormente y *Zerrillos* era el nombre que anteriormente se le daba a Cerritos.



Para el año de 1868 llegaría Guillermo Fletcher a Pereira, el que se encargó de trazar en la población hasta 120 manzanas; las calles y carreras se les adjudicaron nombres españoles e indígenas, dos años después se constituyó oficialmente como municipio la creciente población de Pereira.

Ahora bien, los primeros habitantes de Cartago Viejo fueron colonos antioqueños que solo pensaban en levantar a sus hijos, llevar una vida tranquila y construir sus nuevas casas en el lugar elegido. Luego, llegarían los cartagüesños que en su mayoría eran letrados, pero de igual manera conformistas. Sin duda alguna el crecimiento y el progreso no se vería hasta después del año de 1870, cuando empezaron a llegar a Pereira grandes migraciones antioqueñas, atraídos por los rumores sobre la prosperidad de las tierras y los tesoros Quimbaya abundantes en la zona del Quindío.

Estas migraciones masivas fueron causadas en principio por la drástica situación económica que pasaba el departamento de Antioquia. Debido a esto sus pobladores se marcharon en busca de nuevas oportunidades para sacar a sus numerosas familias de la pobreza; los primeros flujos migratorios llegaron a lo que hoy corresponde al departamento de Calda, fundaron entonces los principales pueblos, incluyendo la ciudad de Manizales y Santa Rosa de Cabal.

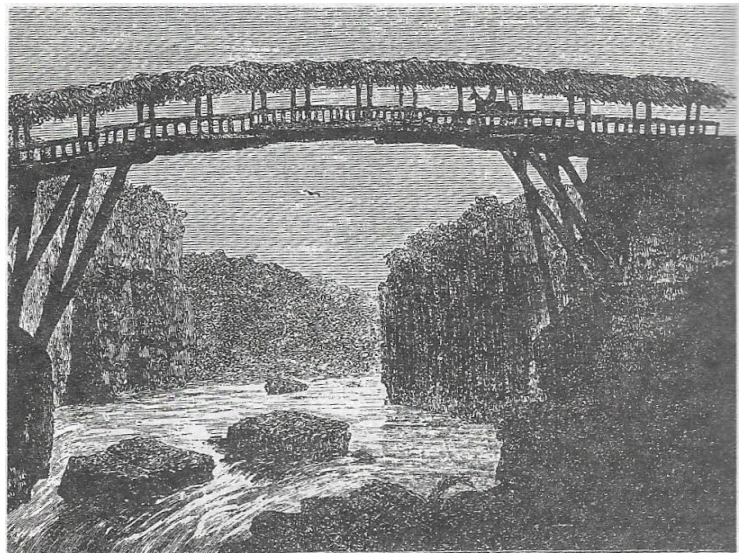
La llegada de esta nueva población, trajo a Pereira amplios cambios culturales y un gran crecimiento económico. Los años monótonos para la pequeña aldea habían llegado a su fin. En esa nueva oleada de migrantes antioqueños, no solo llegaron arrieros analfabetas si no también hombres letrados con conocimientos en economía, que pretendían establecerse con la finalidad de conseguir mejores porvenires para los suyos. Con el desmonte y la siembra, hicieron crecer la economía de la pequeña población, y así surgieron prosperas haciendas en los alrededores de Pereira.

Dice Jaramillo Uribe:

En el censo de la población que se hizo en 1904, el único que se preguntó el lugar de nacimiento de la población, el 99% de los adultos mayores de 40 años dicen haber nacido en ciudades antioqueñas. Los nombres que se repiten insistentemente son Medellín, Aguadas, Rionegro, Sonsón, Abejorral, Pacora. Solo una minoría que podría calcularse en no más de un 1% anota como lugar de origen una población caucana como Cartago. Por excepción aparecen personas procedentes del Tolima y como caso único se registra un boyacense. La ciudad tenía entonces 14.229 habitantes (Jaramillo, p. 360).

Para la primera década del siglo XX, la mayoría de familias del Valle del Cauca habían regresado a las sabanas. Esto fue gracias a las diferencias costumbristas de los cartagueños y los antioqueños migrantes.

Para la última década del siglo XIX y la primera del XX, Pereira ya se había conformado como una población estable económicamente; la comercialización de distintos productos como el caucho, el tabaco y el cacao abrieron paso a la nueva industria cafetera, que fue tomando fuerza año tras año, a



Grabado, Puente sobre el Río Otún a mediados del siglo XIX,  
Tomado de, Pereira: proceso histórico de un grupo étnico colombiano.

partir del año 1894 dieron inicio las ferias artesanales y ganaderas que impactaron la economía del poblado.

La arquitectura ya había dado algunos cambios importantes desde la misa celebrada por el Presbítero Cañarte en 1863, las casas que rodeaban la plaza principal habían sido en su mayoría remplazadas por casonas de dos pisos; además se fueron construyendo unas nuevas en los alrededores, donde se resaltaba la belleza y los detalles de los enormes portones tallados en madera, la paja fue remplazada por las tejas de barro para la construcción de los

techos. Como relata Heliodoro Peña (1892) en *Geografía e historia de la provincia del Quindío*, dice de Pereira en 1890:

El radio de la ciudad es bastante considerable y puede extenderse hasta 200 hectáreas, según consta del plano levantado por el señor Guillermo Fletcher. La carrera principal que hace la entrada y salida es muy recta y extensa. Tiene tres plazas; la principal con una pila bien dotada de agua y casi rodeada de hermosas casas de dos pisos, y una iglesia que no guarda relación por sus pequeñas dimensiones, su mala construcción y lo desprovista de todo, con el progreso que ha alcanzado la ciudad; pero se piensa ya en la construcción de una muy buena. Posee además un hermoso y nuevo cementerio, una casa de gobierno, cárcel y una carnicería donde se degüellan mensualmente por término medio unas cien reses, y el mismo número de cerdos. Entre los edificios particulares son notables unas veinte y tantas casas de dos pisos, un hotel, algunas oficinas, tiendas de mercancías, de quincallería y frutos de la tierra y un establecimiento de curtir cueros. A pesar de ser Pereira la más nueva de las poblaciones antioqueñas por su origen, es la que está bajo mejores auspicios por la riqueza que encierra, lo cual le abre cada día nuevas fuentes de progreso... A partir de 1883 ha tomado tal incremento que ha sobrepujado en mucho a las demás poblaciones del norte de la Provincia. (Citado en: la Chambrana, 2018, p. 18-19)

La cita anterior nos describe de manera breve como era Pereira en 1890. Se habla, por ejemplo, de la humilde iglesia que existía en la plaza principal, muy diferente a las hermosas casas de dos pisos que le rodeaban. Por esta razón, poco tiempo después se dio inicio a la construcción de un nuevo templo, cuando el padre Ismael Valencia tomara la iniciativa para levantar una iglesia con las características adecuadas. Toda la población tuvo participación activa en la construcción del templo durante los próximos años, hasta que en 1906 un fuerte sismo causara serios daños a la edificación, que aún no se había culminado.

Ahora bien, para poder



Primera foto conocida de Pereira en 1880, tomado del Libro de Oro de Pereira

descubrir cómo se fueron conformando los diferentes grupos sociales de la ciudad de Pereira hasta principios del siglo XX, nos debemos adentrar en la historia del territorio desde la época de la colonia, donde brevemente se revisará el impacto de la transculturación para el estudio la conformación social de lo que fue Pereira en sus inicios.

### ***1.1.1. El inicio de una colonia española en el territorio Quimbaya***

Después del terremoto de 1999 en La Catedral Nuestra Señora de la Pobreza, se realizaron excavaciones, donde se encontraron restos humanos que pertenecían a pobladores de la antigua San Jorge de Cartago, el asentamiento español que había durado 150 años en el territorio de la actual Pereira y que luego se trasladarían a las orillas del río La Vieja. Sin lugar a dudas, esto trae a colación un pasado donde tuvieron que interactuar grupos sociales muy distintos, que dejaron una pequeña huella en la conformación social de Pereira, hasta la primera década del siglo XX. El pueblo Quimbaya, españoles y esclavos traídos desde África fueron los protagonistas de esta primera temporada de mezclas culturales.

Después de haber fundado Anserma, el Mariscal Jorge Robledo tomó ruta a la provincia Quimbaya con un grupo de soldados que venían desde Cartagena. Al llegar por el Cauca, fueron recibidos en son de paz por parte de los indígenas. Gracias a la actitud pacífica de los aborígenes, el Mariscal tomó la decisión de fundar una ciudad, a pesar de que era una zona complicada repleta de cañaverales y pantanos. De esta manera, en 1540 se fundó Cartago en donde hoy se levanta la ciudad de Pereira, un lugar considerado inhabitable por los indígenas, debido a las enfermedades que se propagaban gracias los insectos.

Según un censo realizado en 1542, cuando Cartago contaba con dos años de ser fundada, los siguientes grupos indígenas habitaban en las cercanías: *Pion*, vivían en un cerro ubicado al oriente de la ciudad; *Consota*, estuvieron ubicados por el área de huertas y tribunas; *Tanambí*,

vivían cerca a los Consota por la zona de *Condina*; *Yagua*, habitaban la zona que corresponde a Combia; *Via*, estuvieron ubicados en lo que es hoy el municipio de Dosquebradas; *Soitamá*, habitaban el territorio que hoy corresponde a Santa Rosa de Cabal; *Cágamo*, estaban ubicados en la cabecera del río Consota; *Pindaná* de los *Zerrillos*, que vivían en el sitio hoy correspondiente a cerritos y finalmente; Chinchiná, que habitaban lo que hoy corresponde a la ciudad de Chinchiná. (Zuluaga, 2002, 50-53.).

El pueblo Quimbaya, tubo entonces que padecer los peores tratos y tener que presenciar como uno por uno de sus grupos indios se iba extinguiendo, gracias a las guerras y muertes que ocasionaron estos hombres españoles, que habían dejado entrar de forma amistosa a sus tierras.

Pero el español no solo trajo guerras, codicia y esclavitud, también enfermedades y una religión que pretendieron imponer a toda costa. Esto llevó a que los españoles crearan asentamientos donde los indios eran evangelizados y debían pagar tributos obligatorios cada año. Esto les permitió tener un control más fuerte sobre los diferentes pueblos, pues antes de la creación de dichos asentamientos, Cartago apenas con dos años de ser fundada recibía frecuentes hostigamientos por parte de los distintos pueblos indígenas de la provincia.

En la ciudad de Cartago solo podían vivir españoles, los indígenas debían habitar en sus respectivos asentamientos, los esclavos negros podían vivir con sus amos en la ciudad, pero se debe resaltar que el número de esclavos era mínimo. Los negros y los indígenas no podían hablar, estaba prohibido, pues según los españoles podían conformar alianzas en su contra. Pese al establecimiento de dichas leyes para distanciar el diálogo entre razas y culturas, fue inevitable la interacción, puesto que compartían el mismo territorio; dando así lugar a diferentes tipos de mestizajes.

Siempre hubo resistencia por parte de los indígenas respecto a las imposiciones culturales y los malos tratos por parte de los españoles. Estas acciones siempre fueron en vano. Sin embargo existió un grupo indio que inspiró gran temor a los soldados y poblaciones españolas, gracias a su comportamiento bélico y rebelde, este pueblo llamado los Pijaos, habitaban el territorio que actualmente corresponde al Huila, se apoderaron de la ruta que conducía de Popayán a Santafé que era un camino estratégico utilizado por los españoles, pero debido a los constantes ataques y muertes ocasionadas por este grupo indio, fue abandonado.

Los Pijaos en venganza a numerosos ataques que realizaron a su pueblo, atacaron a la ciudad de Ibagué en 1602, dejando un sinnúmero de muertos. Este acontecimiento llenó de miedo a las ciudades cercanas, entre ellas Cartago, lo anterior conto como excusa para el traslado de la ciudad. Después de dicho ataque, se organizó una emboscada por parte de los españoles para exterminar a los Pijaos, extinguiéndolos en su totalidad. Esto causó que la ruta de Popayán a Santafé volviera a ser utilizada; esta sería la verdadera razón por la cual Cartago se trasladó, ya que esto significaba el abandono total de la ruta del Quindío.

### ***1.1.2. La antigua Cartago desde el siglo XVIII hasta principios del siglo XIX***

Para la mitad del siglo XVII casi la totalidad de los pobladores de Cartago se habían trasladado a las orillas del río La Vieja, en los primeros años de dicho siglo algunos habitantes se trasladaron a este sitio con el propósito de dedicarse a la ganadería, pues las sabanas, como lo llamaban en aquellos tiempos, era el territorio más adecuado para dicho trabajo. Fue así como surgieron las primeras haciendas dedicadas al ganado en las orillas del río La Vieja, de allí en adelante el traslado de los pobladores de Cartago fue inevitable.

Cuando Cartago ya se había establecido en su totalidad en el territorio de las sabanas, se conformó como una población criolla, importante para el comercio, vivían allí

terratenientes y comerciantes de mucho dinero que poseían grandes haciendas, de esta manera el número de esclavos que vivían en Cartago para el siglo XVIII y XIX era superior a algunas otras poblaciones un poco más grandes.

Desde la llegada de los españoles al continente americano, la cantidad de esclavos que ingresaban a través de las décadas era mayor, esto se puede deber a muchas razones; la muerte de pueblos indígenas, los que contaban como mano de obra, la explotación de nuevas minas, el crecimiento de ciudades y haciendas. Es probable que por esta razón cuando se habla de la pequeña colonia española de Cartago, en el periodo de su reciente fundación y parte del siglo XVII, se habla de una cantidad mínima de negros esclavos que cumplían únicamente labores domésticos.

Para el siglo XVIII, se conocen datos sobre diferentes culturas afro que frecuentaron el territorio de la antigua Cartago. Un caso conocido fue, el de unos negros Cimarrones que huyeron de sus amos de Cartago en 1785, cuando un mulato llamado Prudencio decidió liderar una fuga de 27 esclavos para liberarse del yugo de sus amos, fueron ayudados por los indígenas de Cerritos. Los indios llevaron al grupo fugitivo por una ruta que los conduciría al río Otún, luego los esclavos subirían por las orillas del Egoya hasta llegar a la zona del actual Turín, donde decidieron establecerse y construir sus chozas. Pasados unos pocos meses las autoridades de Cartago capturaron a los esclavos.

La explotación de la Salina ubicada a las orillas del río Consota, es otra prueba de grupos humanos que frecuentaron el territorio de la actual Pereira, debido a que siempre estuvo activa a pesar del traslado de Cartago, permanecían en la zona negros esclavos y sus cuidadores criollos o españoles. Con respecto a las poblaciones indígenas que habitaban los alrededores de dicho territorio, para el siglo XVIII solo existía un pequeño número de indígenas pertenecientes a los diferentes pueblos Quimbayas, los que habían sido llevados

para el refugio de Pindana de los Zerrillos, lugar que corresponde al sitio del actual Cerritos. A finales del siglo XIX dichas tierras fueron compradas, de esta manera los pocos descendientes de los Quimabaya, se esparcieron por territorios desconocidos.

Ahora bien, desde el siglo XIX sucedieron acontecimientos importantes que fueron relevantes para la conformación social de Pereira. La primera fue la fundación de Santa Rosa de Cabal, cuando Fermín López (un recordado colonizador antioqueño), fue desalojado de sus tierras en el actual territorio de Salamina. Sabía sobre la existencia de los baldíos de Cartago Viejo, y viajó en 1839 con la esperanza de fundar una ciudad en dicho territorio. Cuando llegó a Cartago se dio cuenta que las tierras le pertenecían a la familia Lasprilla. Esto lo llevó a la tarea de buscar otros terrenos; fue entonces cuando fundó Santa Rosa de Cabal en 1844.

De esta manera, comenzaron a llegar familias pobres de Antioquia a la recién fundada Santa Rosa. El señor Félix de la Abadía se encargó de abrir los caminos, uniendo el Valle del Cauca con Antioquia, (ruta que unió a Cartago Viejo y Santa Rosa). Por esta razón se asignó la construcción de una caseta en Cartago Viejo para el descanso de los viajeros que transitaban por sus caminos, causando así la llegada de más colonos antioqueños a los territorios de lo que sería hoy la ciudad Pereira.

### ***1.2. La arquitectura de Pereira***

Se encuentran apenas mínimos rastros de lo que fue alguna vez la arquitectura autóctona, al recorrer las calles principales de la ciudad de Pereira. En donde estuvieron de pie las primeras casas de dos plantas que rodeaban la plaza principal, ahora existen locales comerciales y edificios que no presentan alguna característica importante. Es claro que el patrimonio arquitectónico de Pereira no se ha respetado; gracias a esto se han perdido hermosas casas,



que daban identidad a la ciudad y marcaban gran simbolismo histórico para la población pereirana de antaño.

En los primeros años de vida de la pequeña población, existían apenas unas diez manzanas, que empezaban alrededor de la Plaza Victoria, nombre atribuido a la Plaza de Bolívar por aquella época. Las casas eran grandes ranchos de paja donde vivían las numerosas familias que conformaron los primeros pobladores de Pereira. La pequeña capilla era un largo rancho de paja que contaba con una puerta, estaba ubicado en el mismo sitio que ocupa hoy la Catedral.

Las casas de techo de paja empezaron a ser remplazadas desde 1880, cuando se instalaron en Pereira un gran número de migrantes antioqueños con el fin de construir casas para vivienda y negocio en la plaza principal.

### ***1.2.1. La arquitectura de la colonización antioqueña en Pereira***

La arquitectura implantada durante el periodo de la colonia en todo el territorio colombiano, tiene características específicas del estilo Barroco y Neoclásico conjugados con la arquitectura mudéjar y andaluz.

Las casas de la arquitectura antioqueña resultan ser una mezcla de dichas características con elementos propios de la región, donde se resalta la guadua, elemento natural que cubría gran parte del territorio colombiano, el bareque que es una mezcla orgánica a base de boñiga y la macana, un bejuco de madera fuerte propia del Choco.

Las construcciones se destacan por patios interiores empedrados, extensos corredores de madera con barandas que las circundan, los amplios balcones, las bellas fachadas, los suntuosos calados y los dobles portones de acceso al interior.

Se caracterizan principalmente por ser casas artesanales y de gran vivacidad que los constructores-artesanos supieron integrar desde sus conocimientos empíricos.

La casa urbana es de dos plantas, donde el primer piso es destinado al negocio y el segundo a la vivienda. Son casas grandes y espaciosas, pensadas para las numerosas familias de la época.



En la mayoría de los casos, la casa rural es de una sola planta, los colores son fuertes e inspirados en la naturaleza. Por esta razón se suelen camuflar con el entorno. De igual manera los detalles tallados en madera de los portones, puertas, ventanas y los techos también hacían alusión a formas orgánicas y figuras de la naturaleza.

Durante las diferentes migraciones antioqueñas, la pequeña población pereirana afrontó grandes cambios, la arquitectura no fue la excepción. Las nuevas casas de dos plantas y techos en tejas de barro, iban apareciendo año tras año en la plaza central, convirtiéndola en una zona comercial.

El señor Toribio Robledo (un conocido artesano y constructor), fue el encargado de



levantar las primeras casas de balcón y techos en teja de barro de la población. La primera casa fue construida a principios de la década de los setentas del siglo XIX,

fue un encargo del señor Baltazar Gutiérrez y fue hecha por don Toribio en la calle Real de Pereira, frente a la Plaza principal. Esta construcción pasaría luego a ser pertenencia de Don Nepomuceno Vallejo, un recordado comerciante de la población proveniente de Antioquia, allí vivió largos años con su familia en el piso superior y en la planta baja tenía su negocio.

La casa de Don Juan María Marulanda fue otra de las casas más antiguas con balcón de la plaza principal; la construyó él mismo con algunos trabajadores en 1876, vivía allí con su esposa e hijos y la parte de abajo la alquilaba para negocio. Cuando falleció en 1902 la casa pasó a manos de sus herederos, quienes más adelante venderían la propiedad a la Compañía Colombiana de Seguros y fue derribada en 1950.

Otra casa destacable fue la Consistorial, que la construyó también Don Toribio Robledo, y fue quizás una de las construcciones más importantes y recordadas por los pobladores antiguos. Todos los procesos legales de Pereira se hacían allí y ocurrió que en sus aceras en el año



A la izquierda, la primera casa de balcón de la Plaza de Bolívar, carrera 8a con calle

19-20 – Década del 20, anónimo. Tomado del Libro de Oro de Pereira

de 1890, se llevó a cabo el fusilamiento de David López, un hombre proveniente de Salamina que había asesinado a una persona inocente. Este acontecimiento marcó profundamente a la población pereirana de finales del siglo XIX.

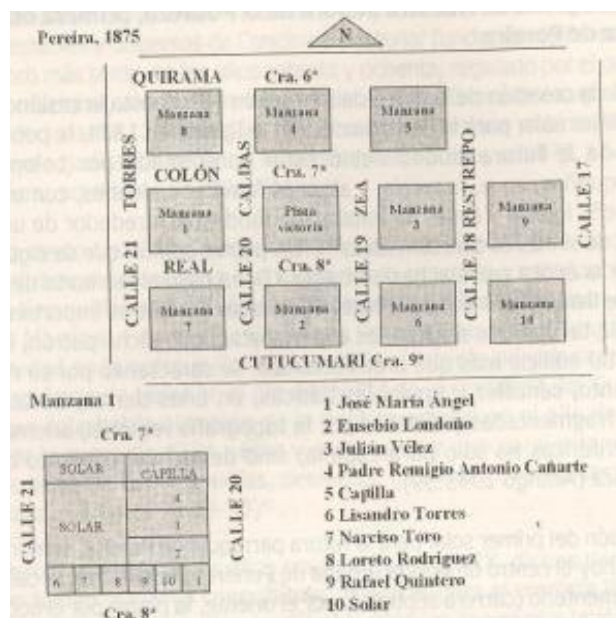
Las casas de dos pisos que rodeaban la plaza principal a finales del siglo XIX, tenían forma de rectángulo y de L, lo que corresponde a la primera fase de la arquitectura antioqueña, que va desde 1848 a 1890.

Para el año de 1919, la casa de la familia Cano se convierte en la primera en cambiar su fachada tradicional a una de cemento, en el que su nuevo frente hacía alusión a la casa de estilo republicano. De esta manera en los años siguientes continuarían los cambios en las fachadas; después de los años 20 comienzan a surgir en Pereira nuevas casas de corte republicano, que corresponde a la última etapa de la arquitectura antioqueña.

### 1.2.2. *La catedral nuestra señora de la Pobreza*

Los templos eclesiásticos siempre desempeñaron papeles importantes en las ciudades o poblaciones de las diferentes culturas de todo el mundo. Los españoles al implantar su religión en el territorio colombiano, influenciaron fuertemente en la manera de construir ciudades. Por ello la iglesia se destacaba en la plaza central de la ciudad, como símbolo de la fe y devoción en los pobladores.

Pereira claramente no fue una excepción a estas costumbres, los diferentes grupos sociales que conformaron la ciudad fueron creyentes muy devotos y para ellos la construcción de una iglesia era de suma importancia. Cuando el Presbítero Remigio Antonio Cañarte llegó a los terrenos de la antigua Cartago, encontró en el caserío una iglesia con proporciones humildes, construida en guadua y paja. Se supone que allí se realizó la primera misa. Para antes de 1875 a la iglesia ya la habían trasladado para el sitio en el que hoy se encuentra la catedral, esto se debió al deseo



Distribución de las manzanas en 1875 y la ubicación espacial de la Capilla, tomado de Encuentro con la historia

de los pobladores por ver ubicada la capilla en el mismo sitio donde se levantaba la iglesia del asentamiento español San Jorge de Cartago.

El cronista Ricardo Sánchez nos describe en una de sus crónicas esta iglesia, “como una capillita que tenía su frente hacia la plaza y su única puerta en la propia esquina, debajo del campanario, la describe como un largo rancho de paja montado sobre tapias que aún estaban inconclusas” (2002, p. 59). Cabe resaltar que para ese entonces se venía gestionando la compra de los terrenos que rodeaban dicha capilla, para la construcción de otra con dimensiones más grandes.

Para el año de 1890, a pesar de que Colombia pasaba por fuertes guerras civiles, Pereira era una población prospera que transitaba por enormes cambios de orden estructural, social, cultural y económico. La plaza central estaba rodeada de enormes casas de dos plantas, pero la iglesia seguía siendo la misma de dichas proporciones, lo que claramente desencajaba con las imponentes casonas que le rodeaban.

Ese mismo año empezaron con la idea de construir un nuevo templo, digno para la fama que ya tenía Pereira en muchas ciudades de Colombia. De esta manera el padre Ismael Valencia se convierte en el precursor para la edificar de



Templo Nuestra Señora de la Pobreza en 1906, Anónimo. Tomado de: Libro de oro de Pereira

la nueva iglesia. Los pobladores tuvieron participación activa en la construcción, pues todos se reunían a traer piedras del río Otún para los cimientos, realizaban colectas de dinero y

bazares. El proceso de construcción de la Catedral fue lento, pues se considera como la primera obra cívica de la ciudad de Pereira.

Para el año de 1906 hubo un fuerte sismo en Pereira, año en que la Catedral Nuestra Señora de la Pobreza aún estaba siendo construida. Al parecer se realizaban trabajos en la cúpula y la obra estaría a punto de ser terminada, lastimosamente no existen registros fotográficos de la Catedral por aquella época, pues el terremoto derribaría la cúpula y una de la torres. La tristeza que atormentaba la población se ve reflejada en la siguiente noticia del primer periódico de Pereira, El Esfuerzo:

Aun no repuestos de la terrible sacudida que dio en tierra en la obra de nuestros corazones, con la que saciaba nuestro amor de católicos, llamamos generalmente a todos los fieles, de una manera imperativa. Es de necesidad absoluta elevar un templo al Altísimo, al dispensador de todos los beneficios, para que nos proteja con un terrible y dulce poder. Un fracaso, nada importa. Continuemos la labor porque el bendecirá nuestro esfuerzo. Seamos magnánimos en dádivas para reconstruir la casa de Dios (1906 [sin autor])

Este sismo desató en la población una cantidad de habladurías y supersticiones sobre el fin del mundo; el hecho de que parte importante de la iglesia se haya caído, ayudó aún más a dichos rumores. Para los habitantes, la máxima representación de fuerza y protección se había venido abajo. Cabe resaltar que las personas de la época eran muy supersticiosas gracias a sus creencias religiosas, esto ayudó a que se propagaran toda clase de historias absurdas por todas las esquinas de la Pereira de inicios del siglo XX.

Después de dicho terremoto se hicieron los preparativos para la reconstrucción de la Catedral, en esta ocasión le encomendaría la labor al mismo arquitecto que se encargó de construir y diseñar la iglesia de Manizales.



## 2. LAS CRÓNICAS DE RICARDO SÁNCHEZ Y EL RELATO ILUSTRADO

### 2.1. *Inicios de la crónica como género*

La crónica es un género literario que está estrechamente relacionado con el periodismo. En el siglo XX, Tomás Eloy Martínez y Ricardo Palma, sin mencionar a otros, construyeron en la crónica, las bases para constituirlo como un género que exprese empatía por los hechos consecuentes en Latinoamérica, lo cual llevó al éxito de escritores como Gabriel García Márquez o en la actualidad a Alma Guillermo Prieto.

El papel de la crónica no es solo informar, dar cuenta de una época o que se sirva tan solo como documento histórico. La función de esta, va mucho más allá, puesto que a partir de la crónica el sujeto puede expresarse, emerge de sí mismo un individuo autónomo, donde las prácticas discursivas tienen un papel importante.

Se podría decir que el periodismo es el puente entre la institución y la sociedad. Es esta la razón más importante que confiere el estatus a la crónica, pues en sí mismo es un género mixto, es decir, la crónica es un híbrido entre la literatura y el periodismo, que permite al sujeto conectar con lo real sin perder de vista una apreciación personal.

La crónica tiene dos antecedentes, el inglés y el francés (Rotker, 2005, p. 123). En Francia la *chornique* “era el lugar de las variedades, de los hechos curiosos y sin la relevancia suficiente como para aparecer en la sección “serias” del periódico” (2005, p. 123), mientras que el punto de vista inglés, que se manifestará con gran fuerza en Norteamérica, la crónica guarda objetividad. Era un trabajo de campo, de investigación, donde se imprime una postura que ha sido investigada con anterioridad. Los exponentes más brillantes de esta corriente desde Latinoamérica fueron José Martí que escribió más de 400 reportajes donde abordaba diversos temas, algunos costumbristas y de políticas internacionales.

En consecuencia, existen características que determinarían una crónica: 1. El uso de recursos narrativos, 2. que la noticia se sienta vida, 3. procurar escribir una historia profunda para hacerla interesante a los ojos del hombre de a pie (2005, p. 126). Fue, entonces, una literatura al margen de los cambios sociales, logrando que el escritor (el cronista) tomara partido, tuviera posturas, criticara e hiciera con su producción una obra de arte literario que conectara por el sujeto.

Se podría aseverar que los cronistas hispanoamericanos tuvieron gran influencia de dicha renovación para crear e investigar los eventos de la modernidad. Según Iván Schulman (citado por Rotker, 2005, p. 121) entre 1875 y 1882 hubo una renovación literaria en Hispanoamérica, que está relacionada con el periodismo y la crónica, lo anterior está ligado claramente a la existencia vital del periódico, en donde se diferencia el estilo francés del norteamericano, donde el primero enfatiza en editorializar, mientras que el segundo se centra en la noticia.

Finalmente, la importancia de la crónica como género emerge con rigor por comprender y escribir la realidad como la ve el escritor, pero también en implantar una objetividad y una postura, que claramente tiene relación con la época. En términos más precisos, “hacia 1890, los periodistas se consideraban a sí mismos como científicos del realismo: entendían por tal no solo la función mimética de los textos, sino la identificación de la “realidad” con los fenómenos externos.

### ***2.2.1. Ricardo Sánchez Arenas, su vida y obra como cronista***

Fue considerado el primer cronista de Pereira, en sus escritos dejó descripciones importantes y acontecimientos cotidianos que marcaron a los primeros pobladores pereiranos. Nació el 7 de enero de 1888 en Pereira. Su padre don Clotario Sánchez, quien provenía de Antioquia, fue el primero en organizar una biblioteca al alcance del público en la naciente población. Ricardo



Sánchez desde niño, por tal motivo, tuvo acceso y una gran conexión con los libros. Al fallecer su padre, terminó heredando toda su biblioteca y con el tiempo la acrecentó.

En el año de 1915 se casó con María Inés Orrego en Manizales; laboró desde 1921 como agente viajero de droguerías Unidas y del almacén americano, además que vivió una temporada en Bogotá, donde conoció el mundo intelectual de la capital. Era liberal, masón y de mente abierta. Sirvió como corresponsal de periódicos como El Tiempo y La Patria, lo que lo formó como cronista, con el seudónimo “Friebrás”. Según Emilio Gutiérrez (2002) “trató en sus crónicas prácticamente todos los temas de la vida pereirana de su tiempo, incluyendo la moda, los frijoles y mazamorra, las charlas con amigos en el café Blanco y Rojo, los aguinaldos y las nochebuenas”.

En 1925 participo como fundador de la Sociedad de Mejoras Públicas de Pereira. En 1933 se desempeñó como reportero de guerra desplazándose al Caquetá, Putumayo y al Amazonas. Al concluir sus reportes de guerra, regresó a Pereira donde se dedicó a la redacción de su libro de historia de la ciudad. Falleció el 20 de junio de 1946.

Su vida como cronista estaba unida, como se pudo notar, al periódico. Su trabajo fue la observación de la población y a partir de ello escribir la realidad como la percibía. Esto quiere decir que para Sánchez, el valor de la crónica estaba ligada a la forma objetiva de la realidad del momento; tenía la habilidad para documentar un evento o acontecimiento por más elemental y banal que fuera haciéndolo interesante y entretenido para el lector.

Se eligieron entonces dos de sus crónicas para ser ilustradas, las cuales rondaron por los periódicos de Pereira por distintas épocas. La elección se debe principalmente porque se evidencia una identidad y un imaginario colectivo de una época ajena a la actual, de la que no existen más de tres fotografías o numerosas descripciones de la antigua población pereirana del siglo XIX. Las crónicas son las siguientes:

## EL ESPANTO DE LA CALLE DEL MIADERO

Pasada la guerra de 1895, los habitantes de Pereira vivieron días y sobre todo noches de verdadera zozobra. El terror se apoderó de los pacíficos moradores, porque se trataba nada menos que de un fantasma que recorría de noche las calles de la población y se estacionaba en la “Calle del Miadero”. Dicha calle es la cuadra de la calle 18, comprendida entre las carreras 7a y 8a, es decir, entre Las esquinas de “Blanco y Rojo” y el hotel Savoy. La llamaban así porque era el sitio más apropiado para ir a satisfacer “esa pequeña necesidad orgánica”, pues eran muy escasos los orinales, y en las pocas cantinas que entonces existían, no prestaban el “cacho” ni la “totuma”, sino cuando el “cliente” compraba alguna cosa. Así pues los que se encontraban urgidos de desempeñar esa necesidad fisiológica, tenían que acudir a la “Calle del Miadero”...

Sucedió, pues, que estando la ciudad visitada por un “fantasma”, las gentes atemorizadas se recogían temprano a rezar el rosario y a “rogar” por los muertos con la siguiente oración: “Ánimas que están en penas, ¡Quién las pudiera aliviar! ¡Qué Dios las saque de pena y las lleve a descansar!”... y mientras los ruegos y los rezos se sucedían, en la cantina de don Canuto Mejía situada en la calle Real, donde hoy queda la sastrería de “el Chic”, frente la droguería del señor Jorge Gutiérrez, se reunían los “guapetones” de entonces a planear el modo de “coger” el espanto. Asiduo contertulio de esa cantina era Ricardo Botero, hermano de Boterito, gran trasnochador y muy aficionado al trago. A Ricardo Botero sus amigos cariñosamente le decían “Gajito” y en aquellos momentos todos se afanaban por atenderlo y ofrecerle trago, porque se mantenía haciendo alarde de su valor. Si me prestan una peinilla y me dejan solo -decía Gajito-, yo les entrego el espanto vivo o muerto.

Dicho y hecho. Una noche cuando ya todos los parroquianos habían abandonado la cantina de don Canuto y éste se disponía a cerrar, llegó Gajito “copetón” armado de peinilla y dijo a don Canuto: “Cierre la puerta y camine véame coger al espanto que lo acabo de ver parado en la “Calle del Miadero”. Don Canuto vaciló un poco, pero viendo los arrestos de Gajito, se resolvió a acompañarlo y se dirigieron hacia la esquina...

Evidentemente. El fantasma estaba parado en la mitad de la cuadra de la “Calle del Miadero”. Se trataba de una “sombra larga” que hacía señas con manos y cabeza en ademán de llamar, y llevaba la cara cubierta con una máscara blanca en la cual se distinguían, pintados de pintados de negro, ojos, nariz y dientes en forma de calavera...

Nuestros héroes se acercaron rápidamente y Ricardo Botero le gritó cuando estaba ya a muy poca distancia: “En nombre de Dios Todo Poderoso y de María Santísima, dígame quién es usted y que quiere”.

Por toda respuesta el “espanto” se acercó haciendo “musarañas”. Don Canuto de miedo se “orinaba en los driles”, pero Gajito no se “mosquió” y “penando” la peinilla dijo: “Si da un paso más le aviento fijo”...

Ante la “machada” de Ricardo Botero, el espanto pretendió huir pero Gajito le echó mano de un brazo y lo “reconoció”... Se trataba de una persona de carne y hueso, reconocida mujer pública, que le había dado por celar a su amante –un conocido comerciante de la calle Real–...

La tranquilidad volvió a reinar entre los habitantes de Pereira. Don Carlos Gómez que era el Alcalde, impuso una multa de cinco pesos al “fantasma”, para que no siguiera con esas “vagabunderías”. Bernardo Restrepo C., secretario del Alcalde, puso la “resolución” de don Carlos en conocimiento de la “interesada”... Y aquí termina la historia del espanto de la “Calle del Miadero”.

## QUE QUEMEN ESA NEGRA

A mediados de 1940 ocurrió en Pereira otro acontecimiento que llenó de indignación a los habitantes por las salvajes características que revistió. Los datos que hemos logrado recoger sobre ese suceso son los siguientes:

En las calles de Zea -hoy calle 19-, entre carreta 5a y 6a, en la misma casa donde hoy vive don Vicente Jiménez, propiedad en esa época de don Jesús Antonio Arango, vivía don Manuel Toro, su esposa, doña Elena Hoyos y sus hijos. Doña Elena tenía a su servicio una vieja llamada Soledad y con ésta, su hija, una negra llamada Cleotilde. Un día, después de almuerzo, Cleotilde como de costumbre se fue a lavar ropa al Río Otún, y obtuvo de doña Elena permiso para que la niña Celia, primorosa chicuela de ocho años, hija de doña Elena, fuera en su compañía. La niña Celia iba muy bien vestida y llevaba además unos lindos aritos puestos. Con un atado de ropa en la cabeza y llevando de la mano a la niña. La negra Cleotilde se encaminó al “Charco de la Peña”, famoso ya como excelente baño.

Serían las cuatro de la tarde cuando la negra llegó a la casa de don Manuel, muy asustada, diciendo que la niña se había ahogado, arrastrada por una enorme creciente que había “bajado”. La consternación de la familia Toro Hoyos fue enorme. Don Manuel, como loco, salió gritando por las calles solicitando auxilio para su hijita, y en pocos minutos la calle 19 se llenó de gente que, acompañada de la negra Cleotilde se dirigió al río en la carrera abierta. La negra mostró el sitio preciso de la tragedia, pero por más que buscaron por todas partes no dieron con el cadáver de la niña. Varias comisiones, por ambas orillas, recorrieron larguísimo trechos río abajo, sin resultado alguno. Algunas personas fueron hasta la desembocadura del río Otún en el Cauca, pero nada encontraron.

A la mañana siguiente alguien sugirió la idea de que apresaran a la negra a la Negra Cleotilde, con la esperanza de que si algo sabía, al verse en la cárcel confesara. Se obtuvo

inmediato resultado, porque la negra al verse sola en la “cárcel de mujeres”, se llenó de miedo y mandó a llamar a su madre, la vieja Soledad para confesarle el crimen, cometido por la desalmada negra Cleotilde.

Por robar los zarcillos a la niñita Celia, la negra Cleotilde, persuadida de que nadie la veía y eso nunca se sabría, en momentos en que efectivamente bajaba una creciente, cogió la niñita y después de arrancarle a viva fuerza los finos zarcillos, la arrojó al río, en mitad de la corriente. Parece que la niñita logró salir un poco más abajo, pero la negra la tomó de nuevo y la arrojó otra vez, con tal fuerza, que entonces sí, desapareció para siempre, el cuerpecitos de la niña entre las aguas traidoras.

Cuando se conoció la noticia con todos sus detalles, las gentes indignadas, se amotinaron frente a la casa Consistorial y gritaban a voz en cuello: “Saquen esa maldita negra corrompida, pa’ quemarla”.

\*\*\*

Perfeccionando el sumario que siguieron a la negra Cleotilde, las autoridades, con las seguridades del caso, la remitieron a Buga, donde el Tribunal la condenó a diez años de presidio...

Como se puede evidenciar, Sánchez, describió lugares, calles y personas. Por medio de dichas crónicas, se evidencian las preocupaciones de una población pequeña y también los más oscuros y extraños acontecimientos que delatan una faceta desconocida de Pereira.

### ***2.3. El relato ilustrado***

En primera instancia, es importante anotar que parte de la identidad cultural de una sociedad se ve reflejada desde la representación de la imagen. Un ejemplo de ello son los textos

recopilados del libro de los muertos, que eran una serie de papiros, donde ilustraban oraciones que los sacerdotes recitaban cuando morían los reyes<sup>2</sup>. Pero, donde vemos un papel importante de la ilustración es en pleno desarrollo de la edad media en el años 476 d.C.

Su importancia creció cuando la imagen era parte de los textos, que escribanos y monjes irlandeses, ornamentaban con ilustraciones en oro y plata libros de gran importancia. En otras ocasiones, las escuelas y monasterios aplicaban técnicas artísticas para representar pasajes de la biblia.

Cuando las técnicas del grabado llegaron, los artistas ilustraban escenas completas de textos de la época, para recrear, quizá para ayudar al lector a imaginar la historia. Uno de los grandes exponentes conocidos es Gustave Doré, quien ilustró escenas del *Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha* de Cervantes o escenas de *la Divina Comedia* de Dante, que se mantienen a la vanguardia hasta la actualidad. Cabe resaltar que desde la invención de la imprenta en el renacimiento, los libros pudieron llegar a manos de personas pertenecientes a cualquier clase social, de esta manera la imagen y el texto cobraron fuerza para comunicar.

Ahora bien, el panorama de la imagen y el texto en el siglo XX y XXI están marcados por una serie de cambios que dieron paso a diferentes formas de creación. Para mencionar algunos casos, podríamos anotar que Toulouse-lautrec (uno de los grandes artistas del siglo XIX), realizó múltiples trabajos de ilustración, representando la vida cotidiana de la noche; es el caso del *Cabinet des Estampes* que es una ilustración que recrea en el *Reine Joie* del escritor polaco Victor Jozse en 1982.

Emulan en nuestro tiempo, antecedente de variadas corrientes del texto-imagen; géneros de un gran impacto mediático como el cómic que tiene corrientes como, la novela gráfica y el cómic underground. Al respecto Moya Guijarro y Pinar Sanz María (2007) consideran que

---

2 National Geographic. (2016). *EL libro de los muertos de los egipcios*. National Geographic. Recuperado de: [https://www.nationalgeographic.com.es/historia/grandes-reportajes/el-libro-de-los-muertos\\_6238/2](https://www.nationalgeographic.com.es/historia/grandes-reportajes/el-libro-de-los-muertos_6238/2)

“las imágenes, al igual que el texto impreso, desempeñan una función determinante en la creación de significados” (p. 22).

Según lo anterior, las imágenes al igual que los textos están cargados de significado, se prestan para la interpretación y generan emociones en el individuo. Un relato ilustrado, por esta razón, tiene varias vías de interpretación. La primera sería la verbal, la segunda la visual y una tercera que viene a ser la combinación de las dos (Nodelman, 1988, p. 196). En la primera vía de representación está presente la interpretación de tipo discursiva, donde el mensaje depende de los juegos del lenguaje, y los modelos de la comunicación, mientras que la imagen, responde a la presencia del espacio, al movimiento.

Ahora bien, para poder entender el marco de *Imágenes de Ciudad* con la teoría expuesta, es necesario entender la naturaleza de la imagen. Según Kress y van Leeuwen (citado por Moya, G. y Pinar, M. 2007), la imagen tiene diferentes formas de significar: la representacional, la interactiva y la composicional. Esto quiere decir que la imagen representa una realidad sea figurada o abstracta, pero también puede interactuar con el individuo y componer nuevos elementos para su representación. De igual manera, la función representativa responde a la pregunta “¿sobre qué trata la imagen?”.

Para ampliar esta visión Moya Guijarro y Pinar Sanz María (2007) para hablar de las funciones representacionales de la imagen nos dirá que:

(i) las imágenes conceptuales que, sin incluir vectores, agrupan y representan a los participantes en términos de su esencia más generalizada e intemporal, y (ii) las imágenes narrativas que, bien a través de los vectores de movimientos (acción) o bien a través de la mirada (reacción), presentan acciones o acontecimientos en desarrollo, procesos de cambios o disposiciones espaciales transitorias (p.24).

Lo anterior se resume en que la imagen, además de ser representada tiene una reacción. Nos dice, por lo tanto, que una ilustración presenta, igual que el texto, significados que son

interpretados, según objetivo e intensidad. Una imagen puede ser conceptual, tener estructuras narrativas de acción y reacción que presentan acontecimientos. Por esta razón, la respuesta a la pregunta “¿sobre qué trata la imagen?”, genera el marco en donde se analiza el impacto que podría tener una imagen, aquello que quiere representar, el tiempo y la época, si hay acciones en la imagen o algo que comunicar.

Si tomamos el ejemplo propuesto, en la ilustración de la crónica *El espanto de la calle del Miadero* de Ricardo Sánchez, se pretende por medio de la imagen, representar la fuerza de una época, una visión de interpretaciones mezcladas con la realidad de acontecimientos cotidianos de la ciudad de Pereira, donde se evidencian los imaginarios colectivos. La imagen, por esta razón, obedece a la significación de una crónica que fue contada, responde, entonces a la pregunta de “¿sobre qué se trata la imagen?” con planos grandes, donde la acción transcurre en un plano imaginario, pero también real. Se intenta representar, los vestuarios, el entorno socio-cultural, la arquitectura, pero desde una representación llena de vectores en acción, en el que se expresa un mensaje coherente.

Las ilustraciones adaptadas en las crónicas de Sánchez podrían de igual manera leerse por sí solas. Esta es la clave para entender que el tipo de imagen se propone, se centra en la expresión de los personajes y su relación con el espacio. Las manos grandes, las expresiones exageradas, los espacios amplios, y las representaciones de la ciudad, son consecuentes para la estructura de las crónicas ilustradas.

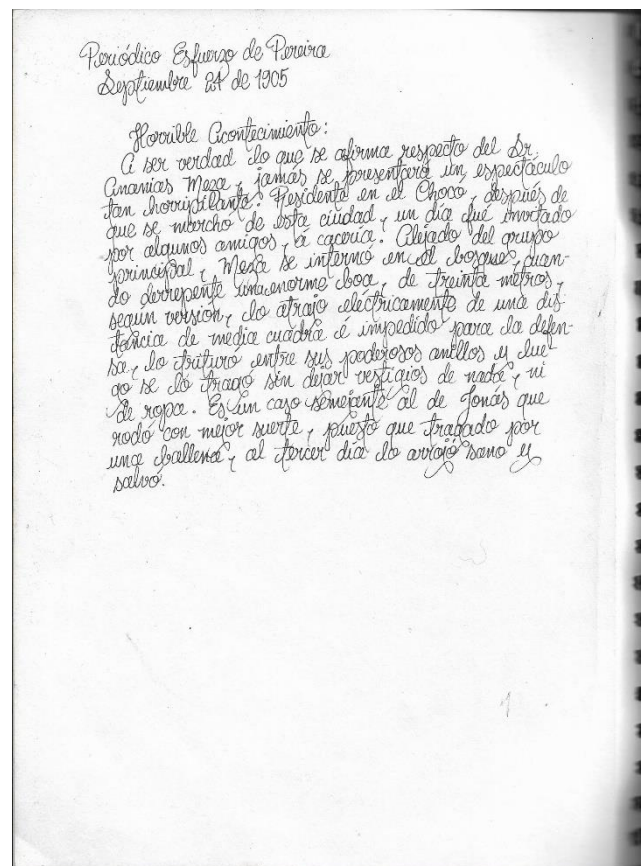
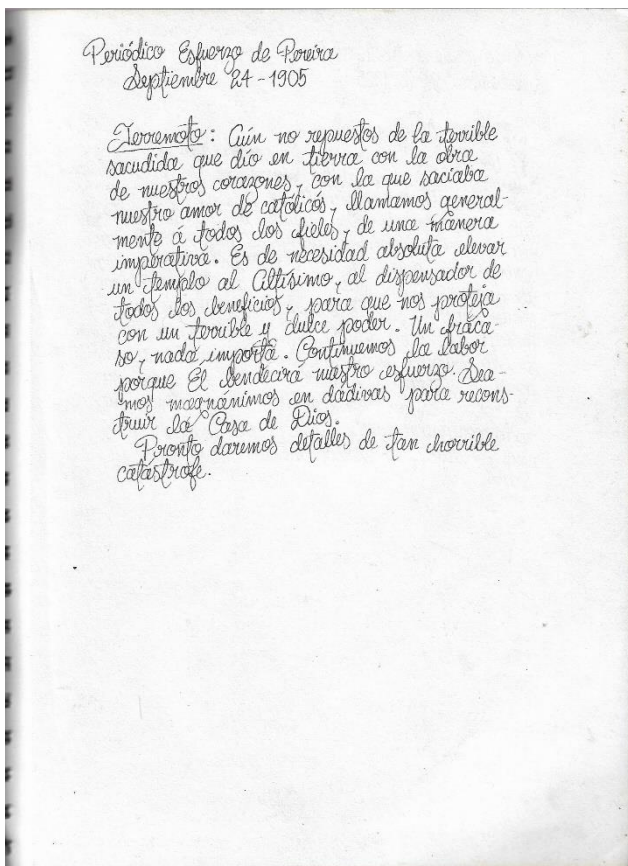
Finalmente, podremos concluir que la imagen propuesta, igual que el texto están cargados de significados, que pretenden mostrar la riqueza histórica de una época, gracias a la combinación de ambas expresiones artísticas que han sido deudoras de unos antecedentes presentes en la historia humana.



### 3. PRODUCCION GRAFICA IMÁGENES DE CIUDAD

#### 3.1. Desarrollo de la Bitácora.

Los contenidos gráficos e información que se encuentran en la bitácora fueron de suma importancia para el desarrollo del producto final. En primera instancia se recolectó información de la hemeroteca, donde se hizo una búsqueda en periódicos antiguos de la ciudad de Pereira, referentes a acontecimientos extraños y noticias importantes que resaltaban en las páginas de periódicos como el esfuerzo, ( el primer periódico de Pereira), y el Diario.

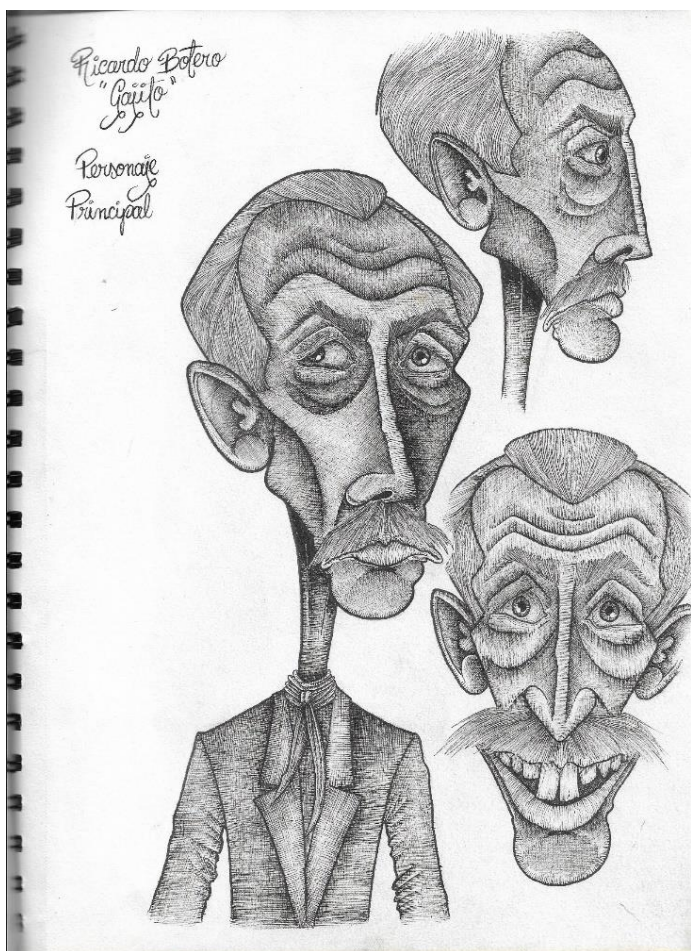


— Apuntes de noticias, 1905, ciudad de Pereira, Tomadas de el periódico el Esfuerzo.

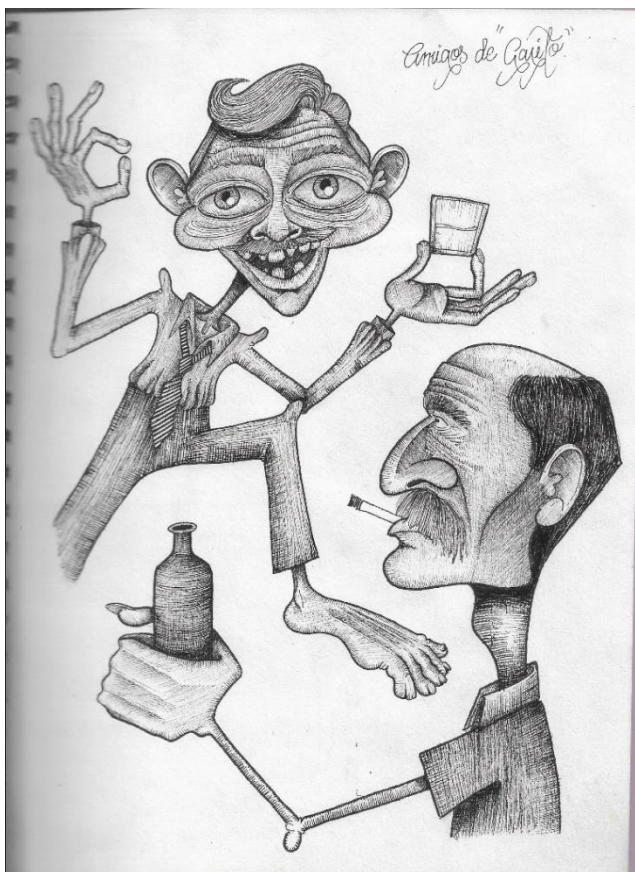
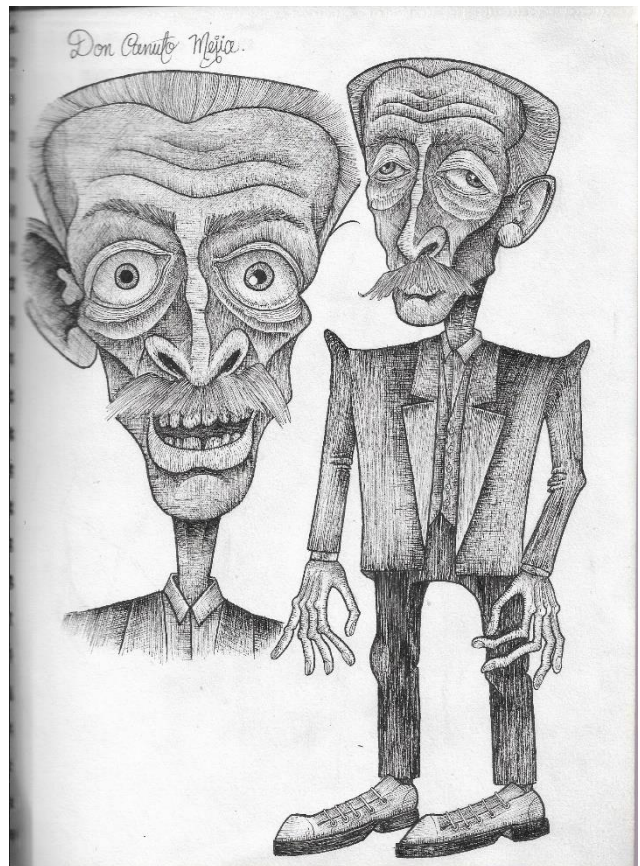
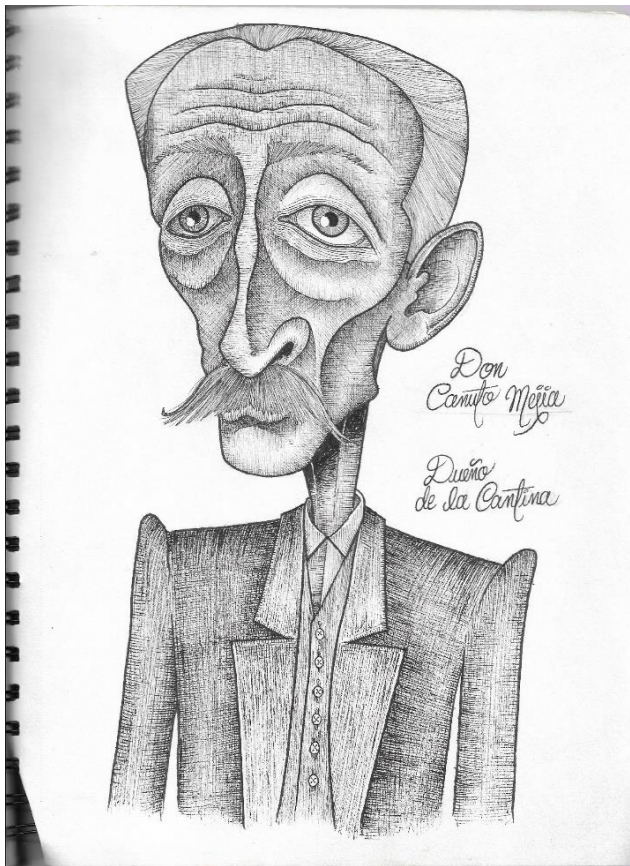
En el periódico el Diario se encontraron las dos crónicas de Ricardo Sánchez Arenas, en una edición de 1958, de esta manera se comenzó la realización del proceso gráfico, esto claro, gracias a las investigaciones que se iba desarrollando, donde se tomó como punto de partida el texto *Pereira 1875-1937* de Sánchez y sus crónicas.

### 3.1.1. Desarrollo Gráfico de los personajes

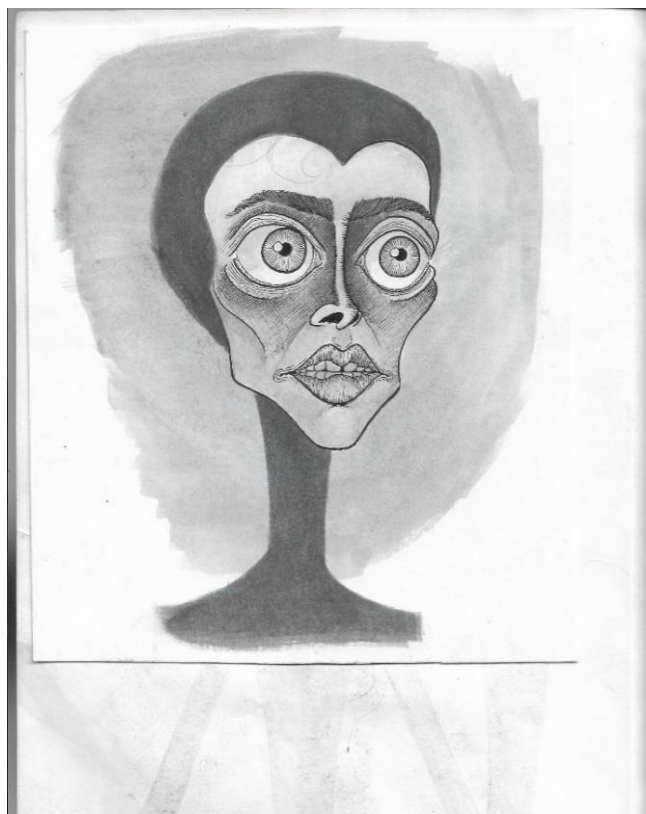
- Personajes Crónica 1, *El Espanto de la Calle del Miadero*.





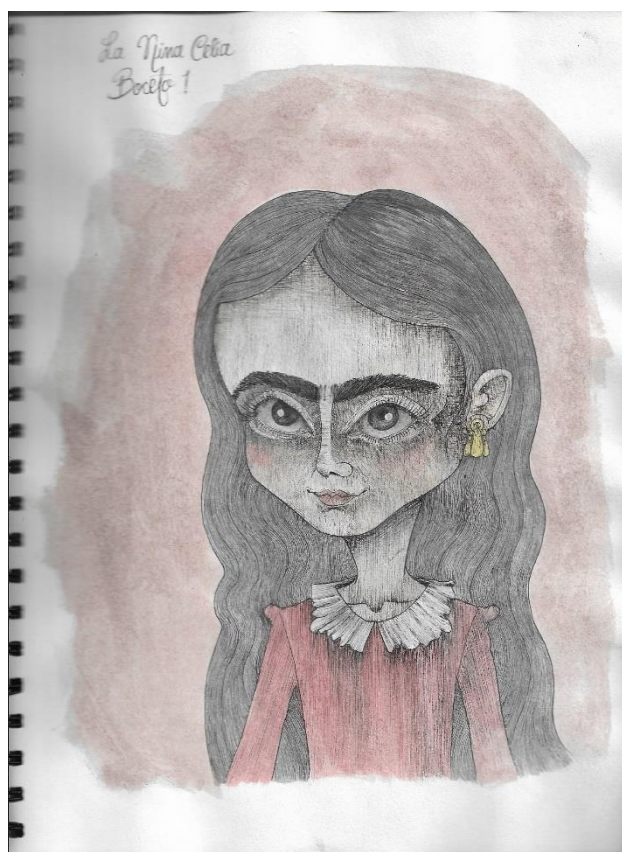
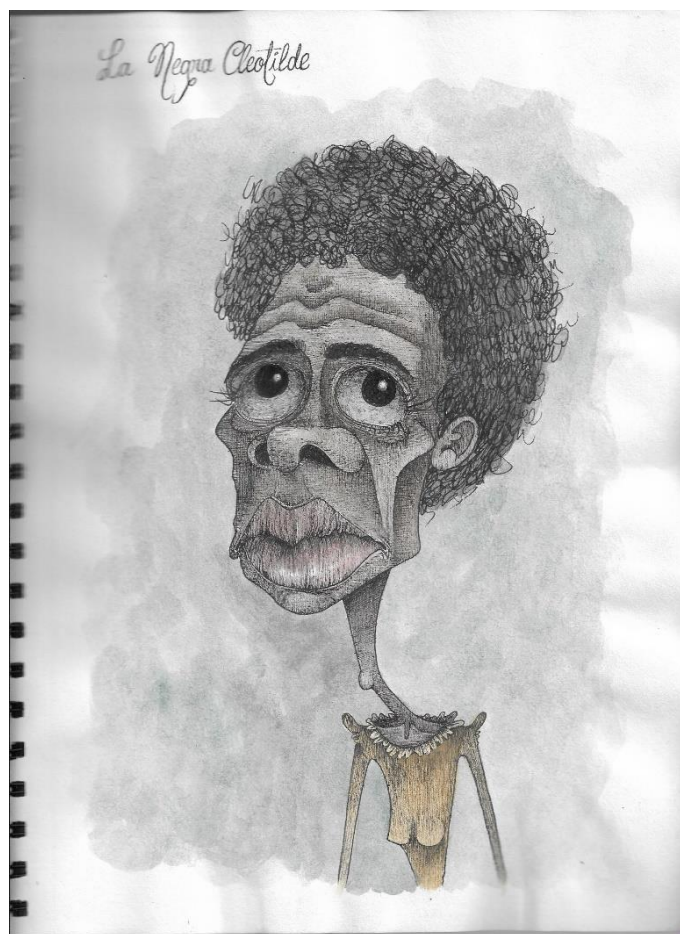




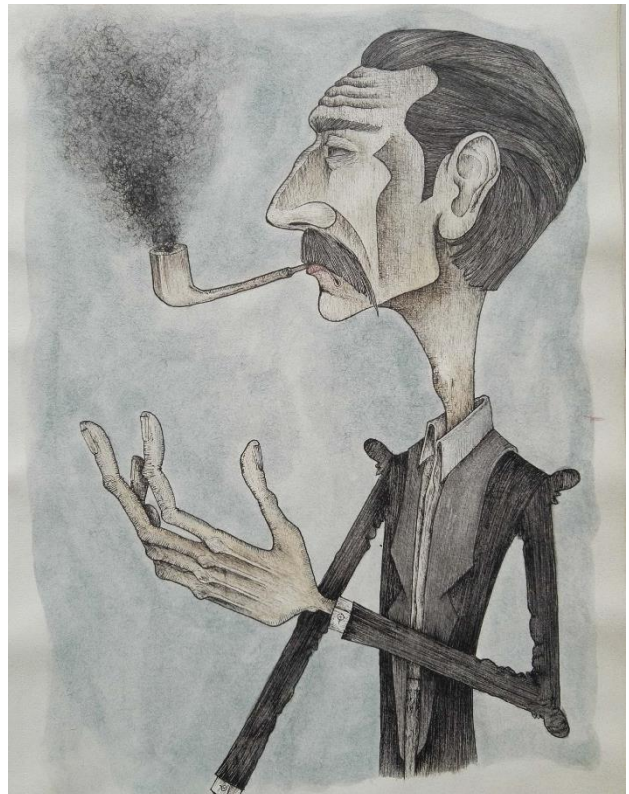
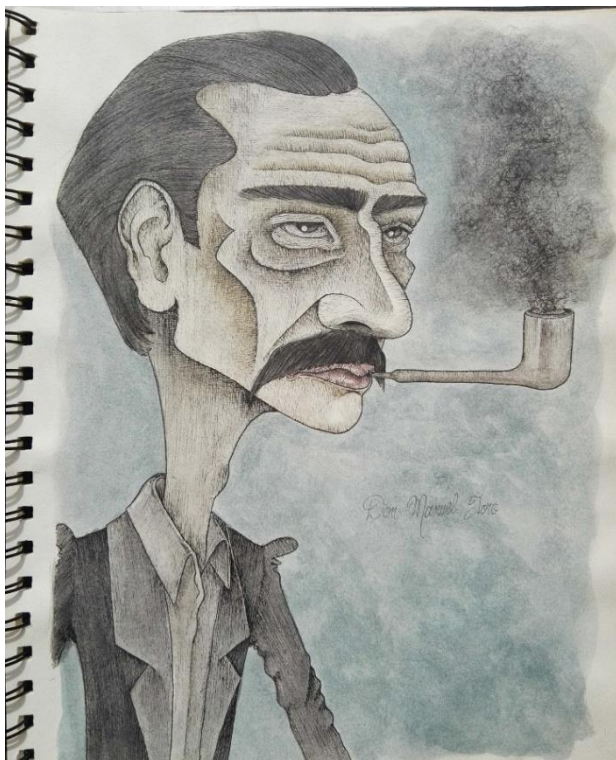
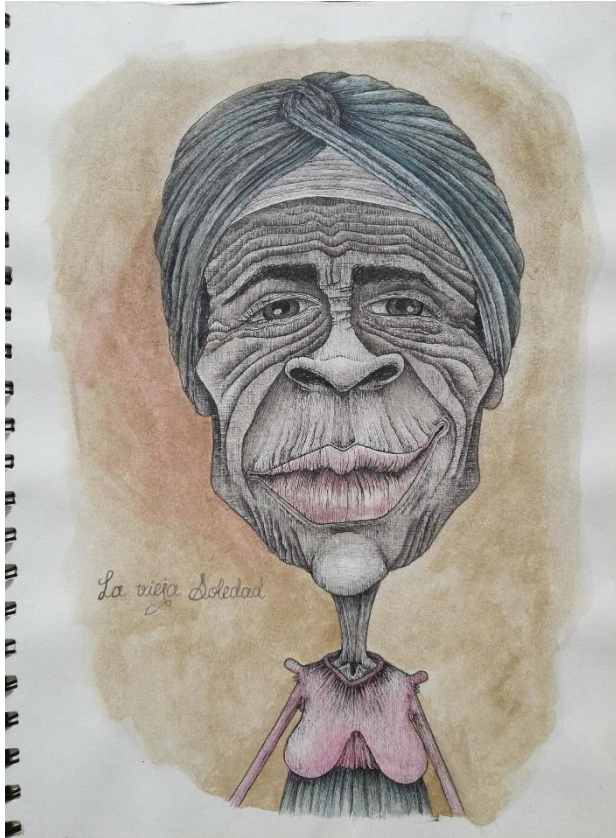




– Personajes crónica 2, *Que Quemen esa Negra.*

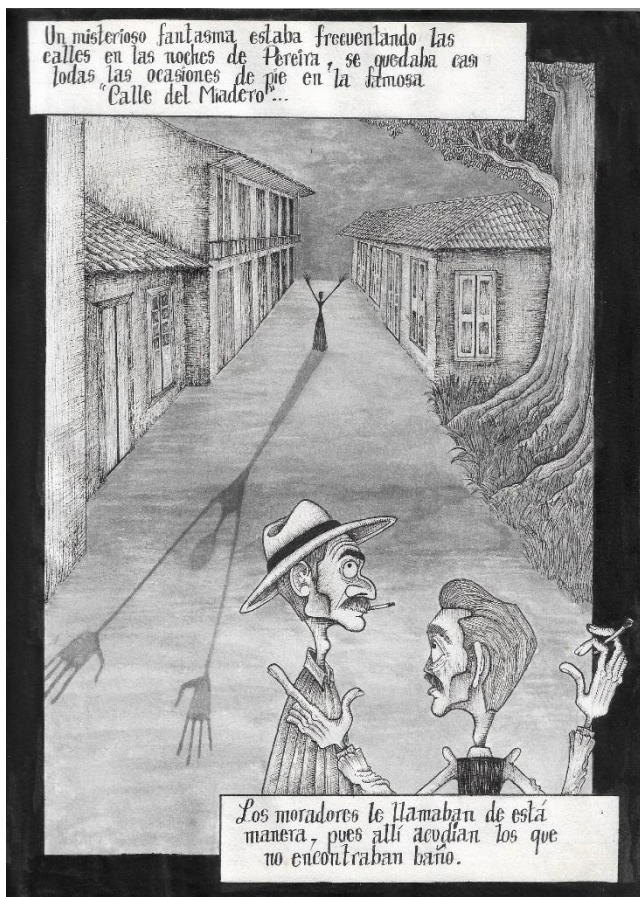
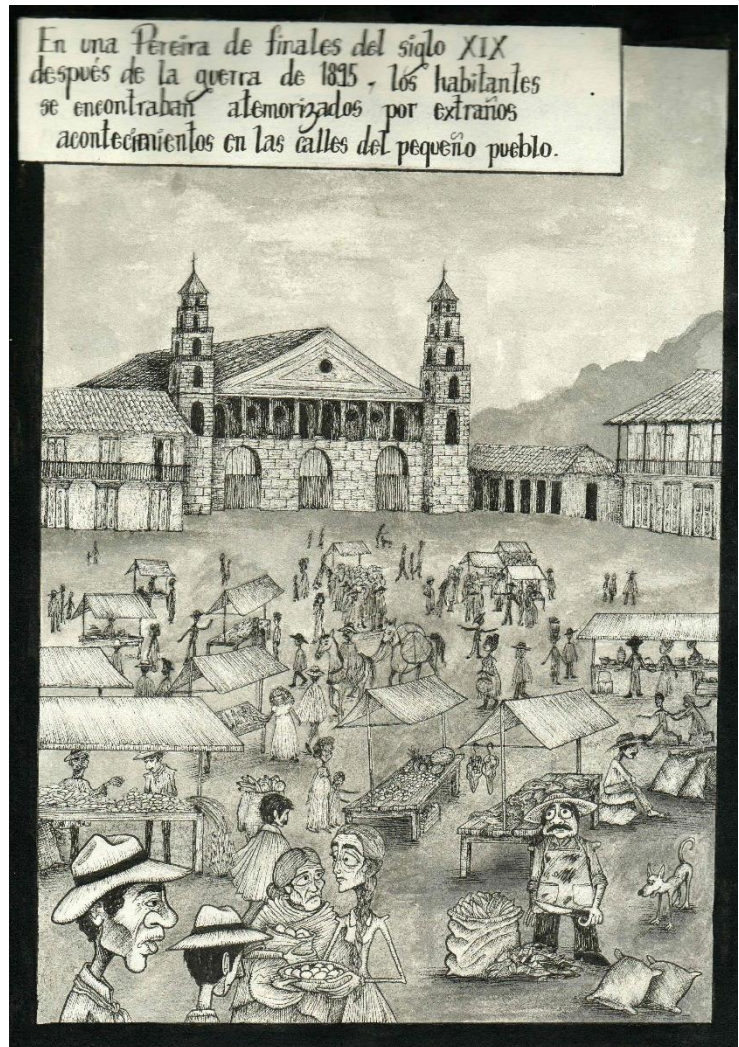
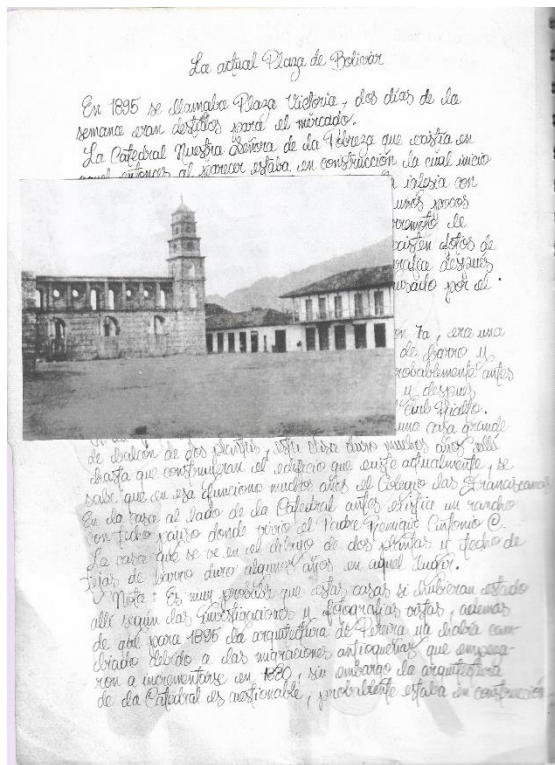






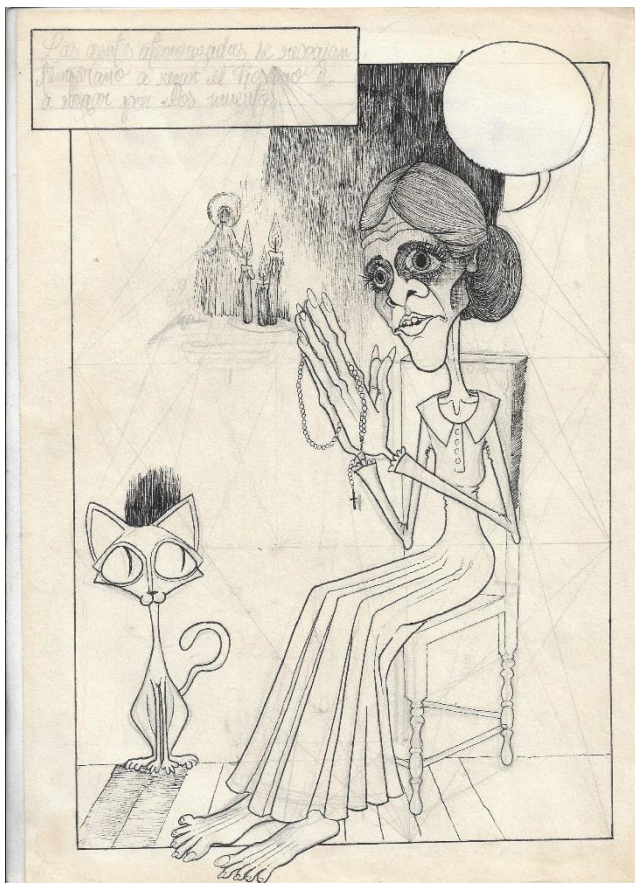


### 3.1.2. Desarrollo Gráfico de los Escenarios



- Las fotografías antiguas de la ciudad de Pereira. Fueron un gran aporte para la construcción de los espacios.



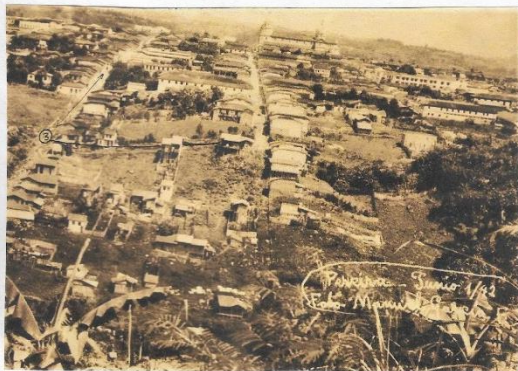


— Integración de los personajes en los espacios.

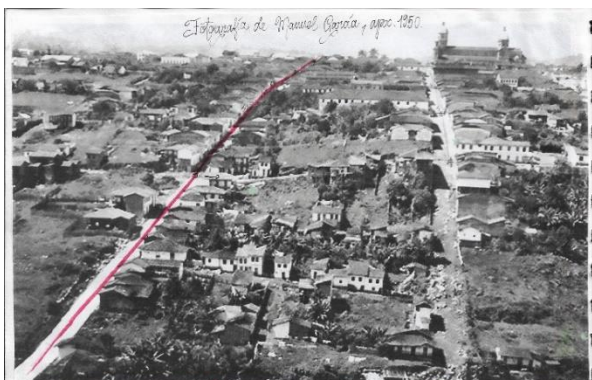




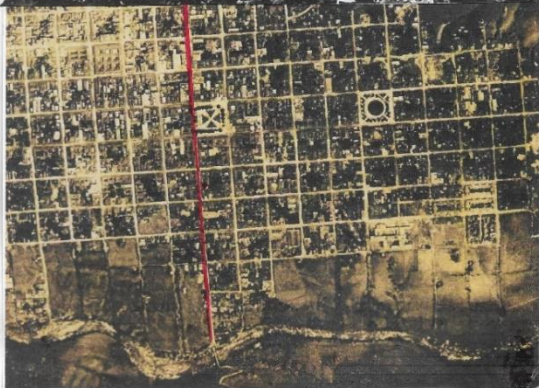
*Calle 13 entre av. 4a y 3a, antigua Calle Zea.*



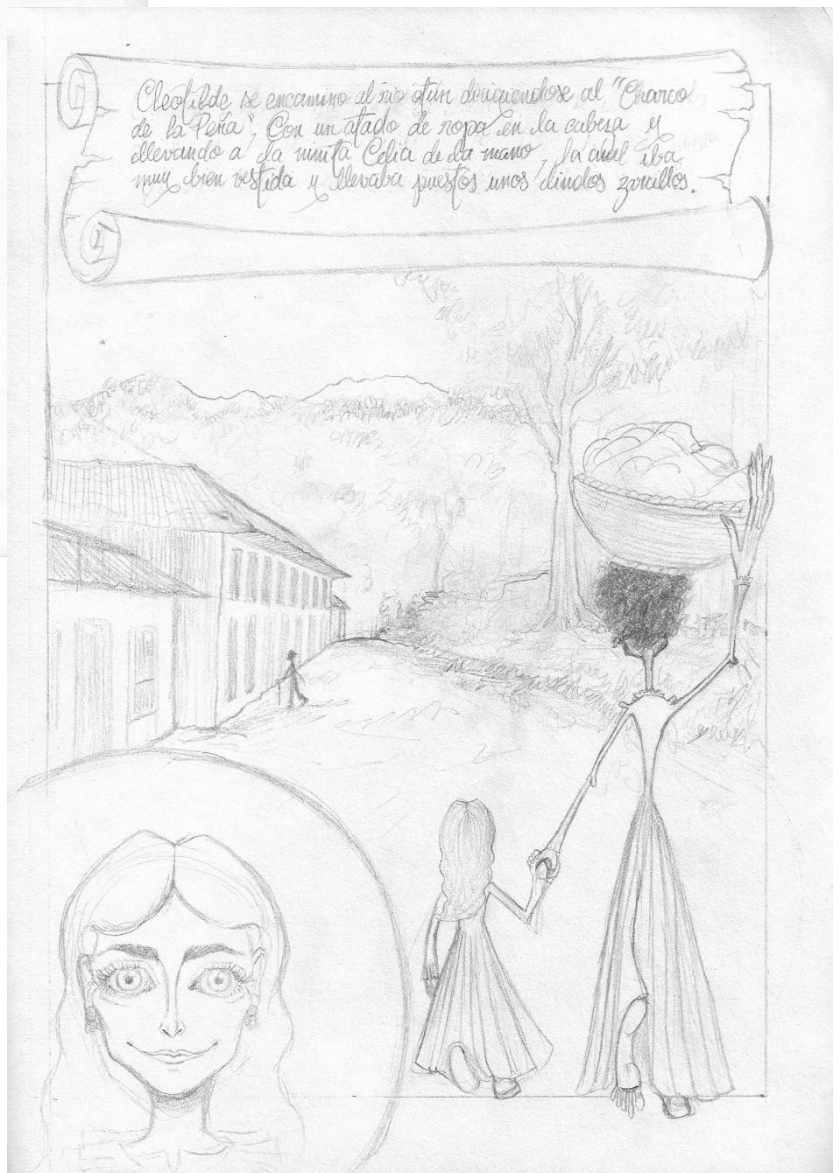
*Fotografía de Manuel Goyola, Junio 1 de 1948.  
Subrayada la Calle Zea entre 4a y 3a.*



*Fotografía de Manuel Goyola, aprox. 1950.*



*Fotografía de Hovana en 1943. En rojo se está por señalar Calle 13.  
Tomada por la Escuela Técnica, después por Leticia Salazar.*



*Cleofilde se encamina al río con un dirigiendo al "Charco de la Peña". Con un atado de ropa en la cabeza y llevando a la niña Celita de la mano, la cual iba muy bien vestida y llevaba puestos unos lindos zorcillos.*

#### 4. PRODUCTO FINAL

Es el resultado de las investigaciones previas y el contenido acumulado de la bitácora, en las ilustraciones finales es destacable el blanco y negro en las tonalidades, pues se quiso hacer alusión al pasado, se hace énfasis en las expresiones de los personajes y los detalles en los escenarios, esto con el fin de reflejar una realidad cargada de emociones. Técnicamente se utilizaron distintos materiales, en un principio se experimentó con diferentes técnicas hasta coincidir con los rapidografos, acuarelas y acrílico negro.

##### ***4.1. Referencias contextuales para la comprensión de las crónicas***

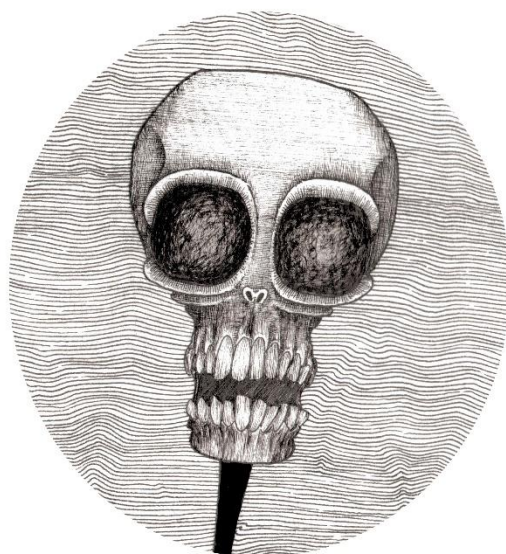
###### *El espanto de la calle del Miadero*

- La *Calle del Miadero*: hace alusión a la cuadra de la Calle 18 entre carrera 7a y 8a; era conocida popularmente con dicho nombre, porque fue un lugar en donde, bohemios y borrachos de la época orinaban por falta de baños públicos.
- La calle Real: Era el nombre con el que se conocía anteriormente como la carrera 8a.

###### *Qué quemen esa negra*

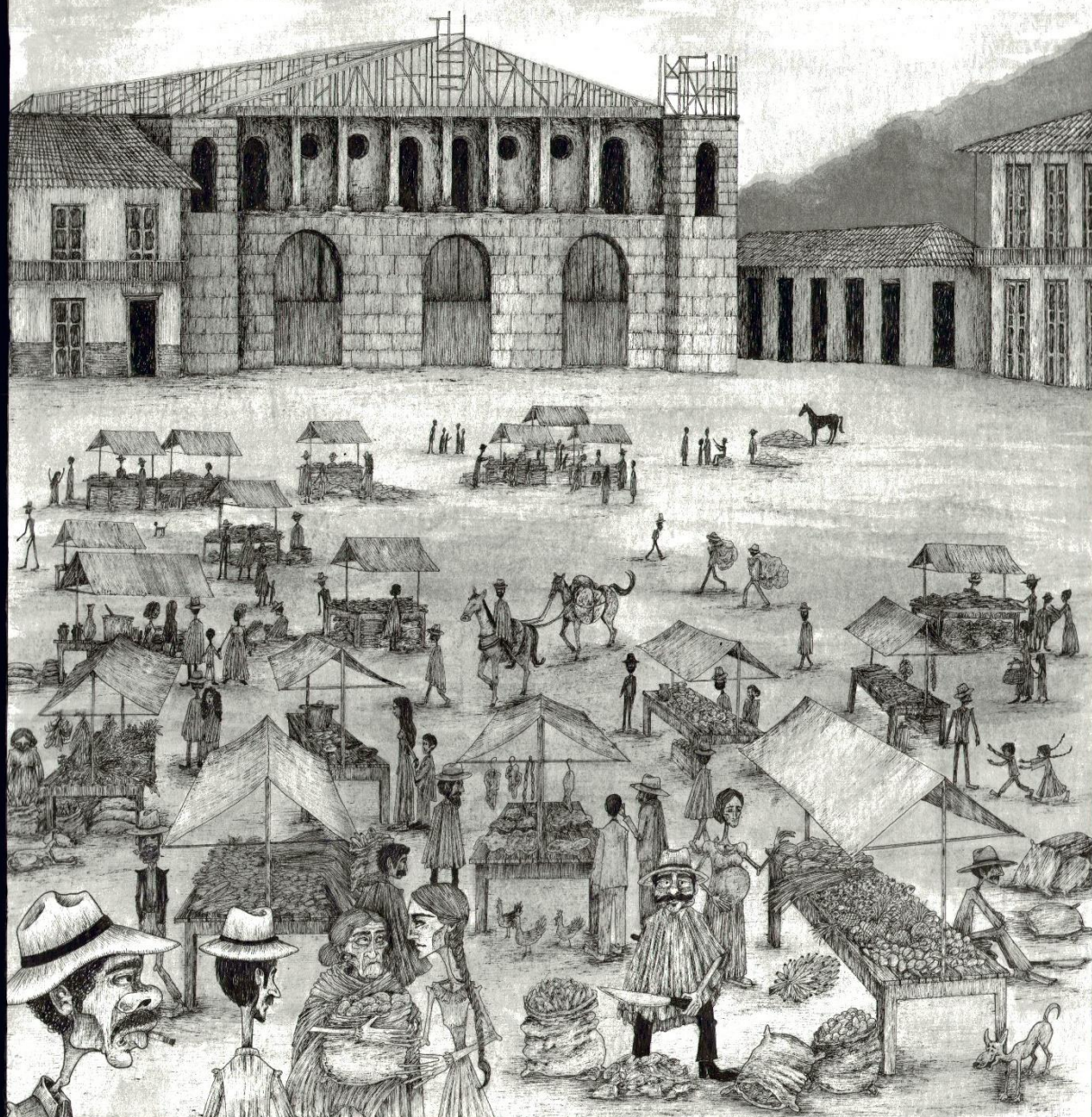
- Calle Zea: Nombre que se le daba antiguamente a la calle 19.
- Charco de la Peña: Sitio ubicado en el Río Otún, frecuentado por las personas de la época para lavar ropa y tomar baño.

# *El Espanto de la Calle del Miadero*



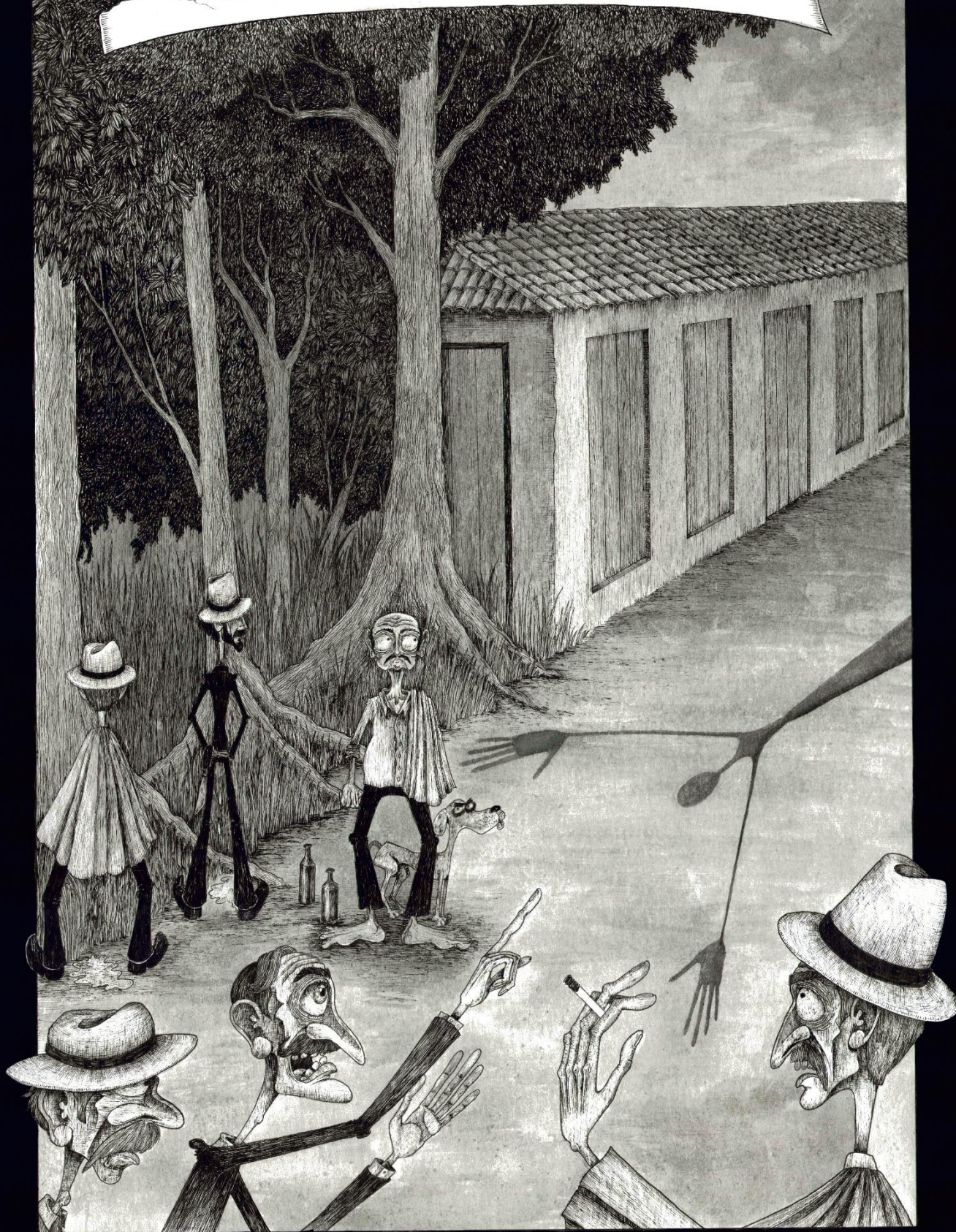


En la Pereira de 1895, los habitantes se encontraban  
atemorizados por extraños acontecimientos  
en las calles del pequeño pueblo.





Un misterioso fantasma vagaba todas las  
noches en la conocida "calle del madero".





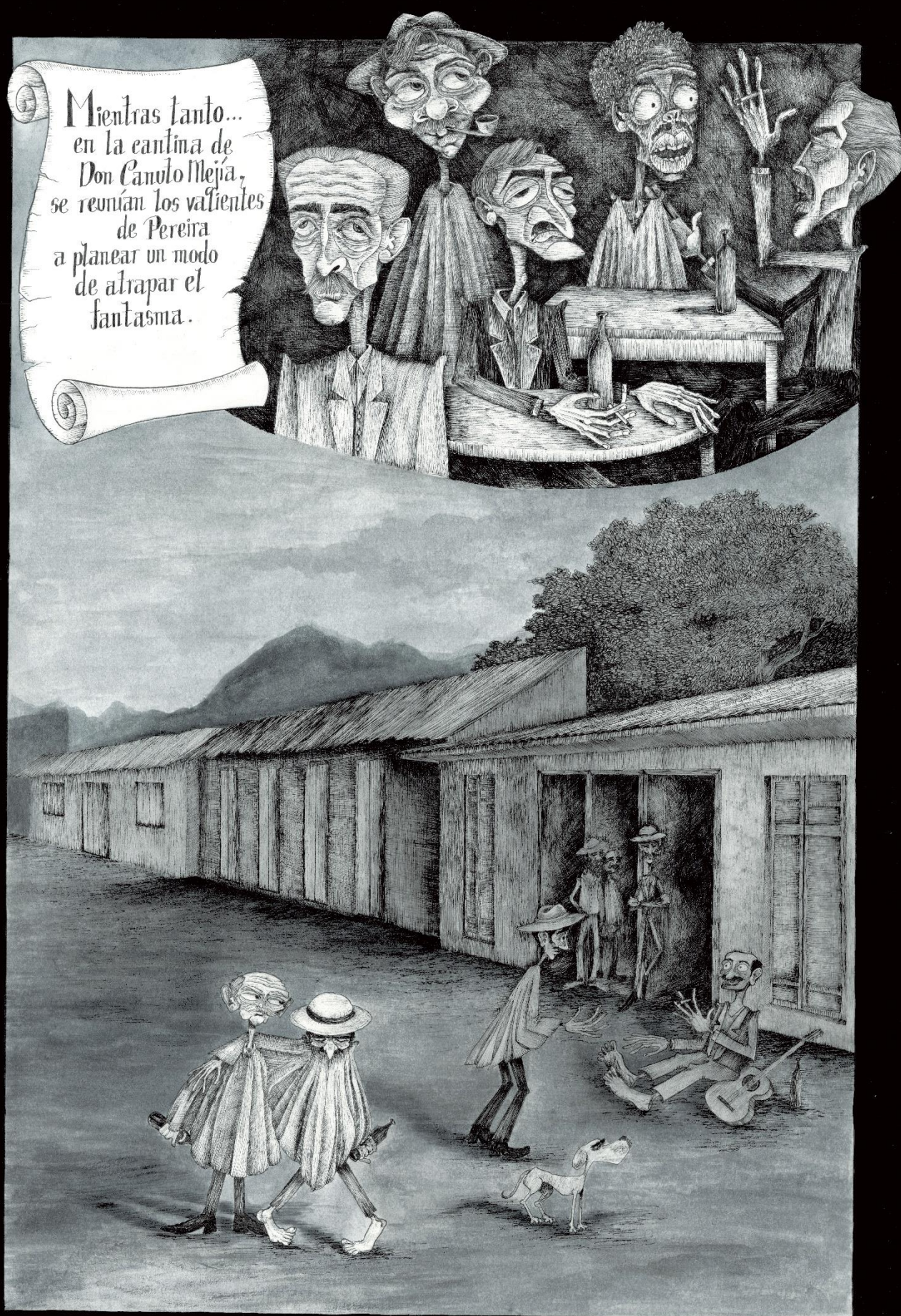
Las gentes atemorizadas se  
recogían temprano a rezar el  
rosario y a rogar por los  
muertos.

Ánimas que  
están en penas  
¡Quién las pudiera  
aliviar!

¡Qué Dios  
las saque de  
penas y las  
lleve a  
descansar!









Si me prestan una peidilla y me dejan solo...  
yo les entrego el santasnta vivo o muerto.



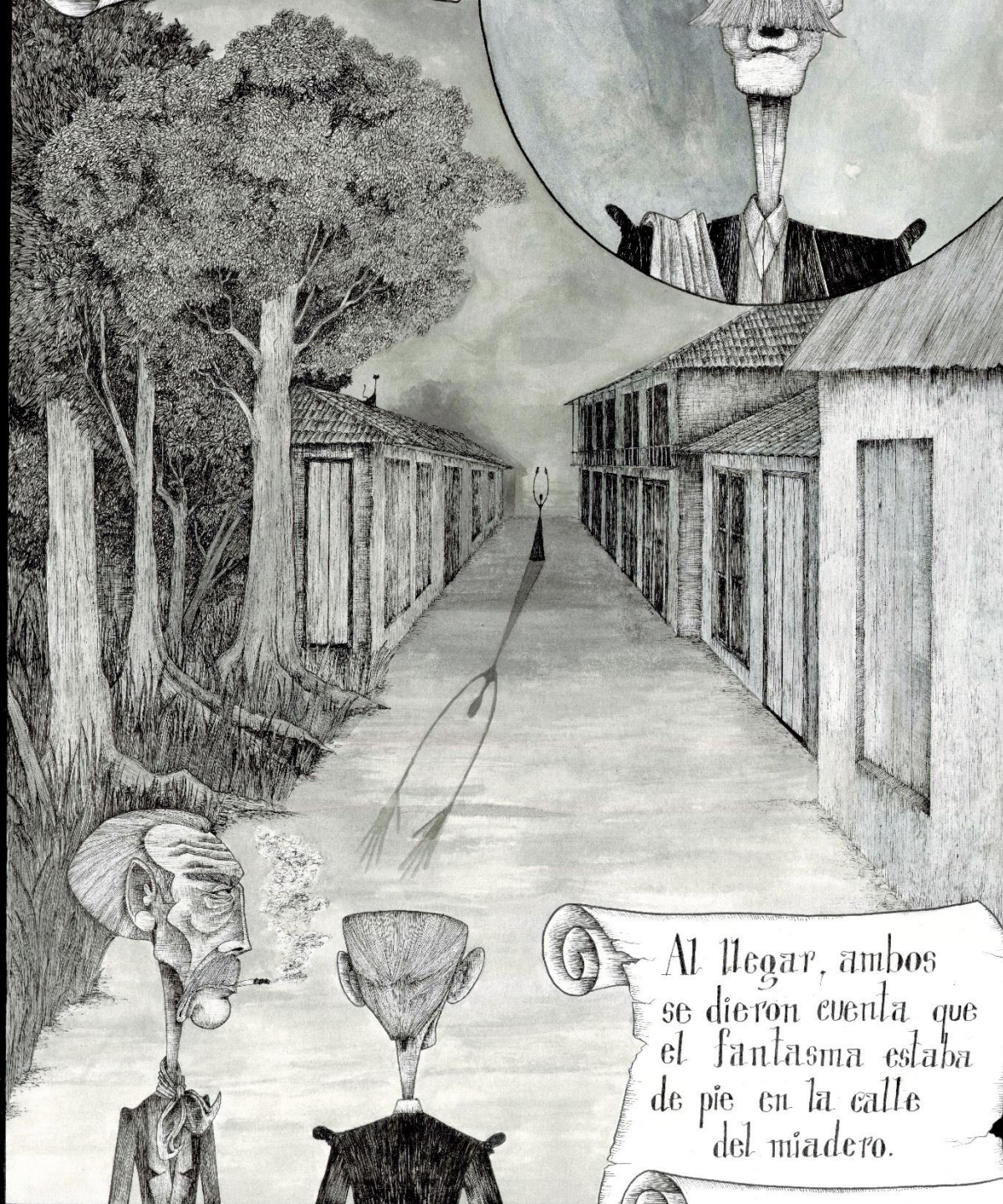
Una noche, cuando todos los clientes habían abandonado la cantina de don Canuto y este se disponía a cerrar, llegó Gajito armado de una peñulla...



Cierre la puerta  
y camine véame coger  
al espanto que lo acabo  
de ver parado en la  
calle del miadero.



Don Canuto vaciló  
un poco 7 pero al final  
decidió acompañar a  
Gajito...



Al llegar, ambos  
se dieron cuenta que  
el fantasma estaba  
de pie en la calle  
del miadero.

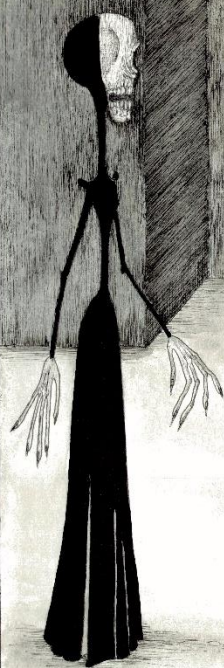


Se trataba de una larga sombra, que hacía señas  
con manos y cabeza en ademán de llamar.  
El espanto llevaba una máscara blanca en la que  
se distinguían ojos, nariz y dientes en forma  
de calavera.

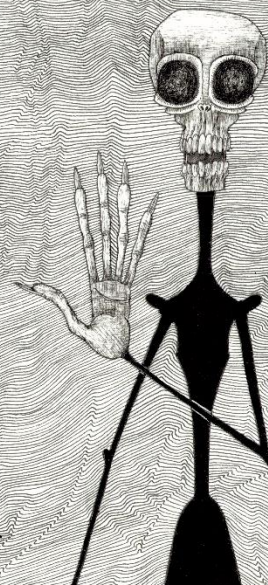




Nuestros héroes se  
acercaron rápidamente  
al espanto...



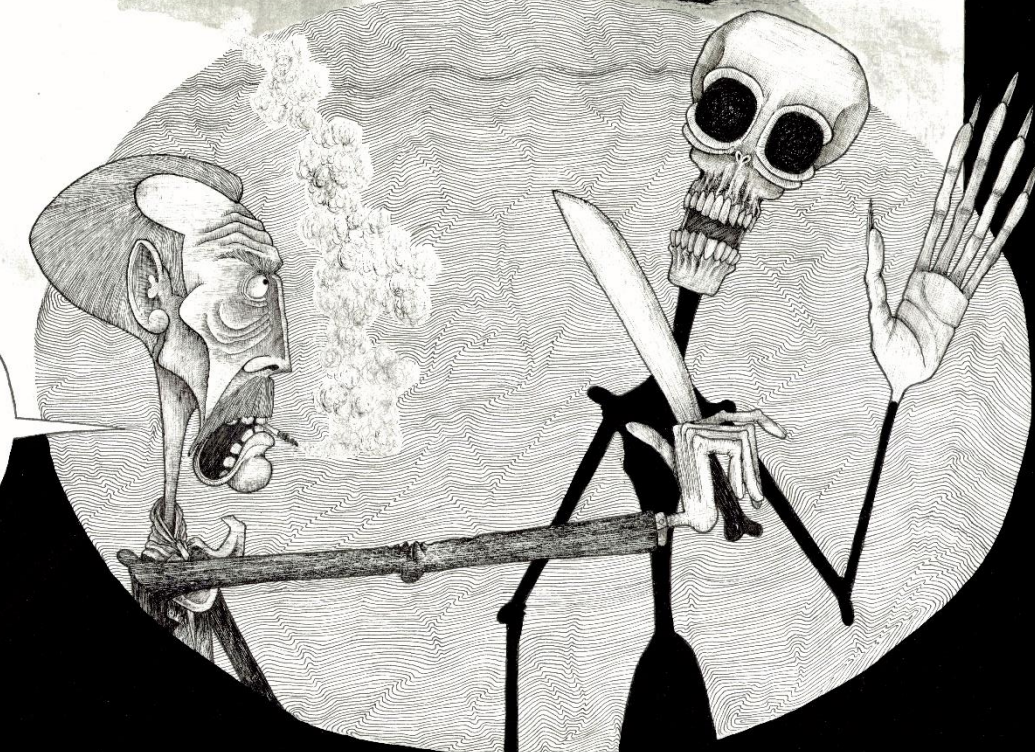
En nombre de  
Dios Todopoderoso y  
de María Santísima,  
¡dígame quién es usted  
y qué quiere!





Ante las palabras  
de Gajilo,  
el espanto se acercó  
rápidamente  
haciendo sonidos  
y movimientos bruscos  
con los brazos...

¡Si da  
un paso más  
le aviento  
filo!





Al ver la reacción  
de Ricardo Bolero  
el espanto pretendió  
huir, pero Gajito  
lo agarró de un brazo  
y cayó al suelo su  
máscara de calavera.



Se trataba de una persona de  
carne y hueso - Gajito y Don Canuto  
se llevaron una gran sorpresa.



Ambos reconocieron la persona que estaba  
detrás de la máscara, se trataba de una reconocida  
mujer pública que andaba celando a su amante  
conocido comerciante de la Calle Real.





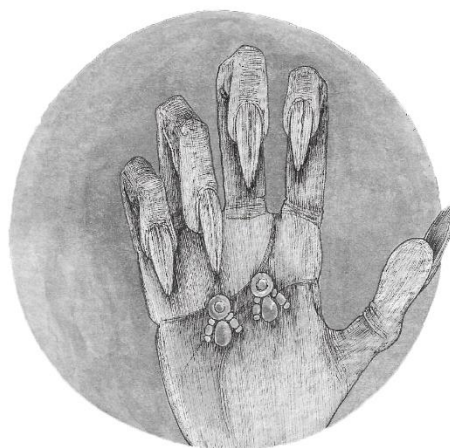
Y así, gracias a Ricardo Botero y Don Canuto Mejía  
la tranquilidad volvió a los habitantes de Pereira.  
El alcalde como castigo le impuso al fantasma  
una multa de "cinco pesos".



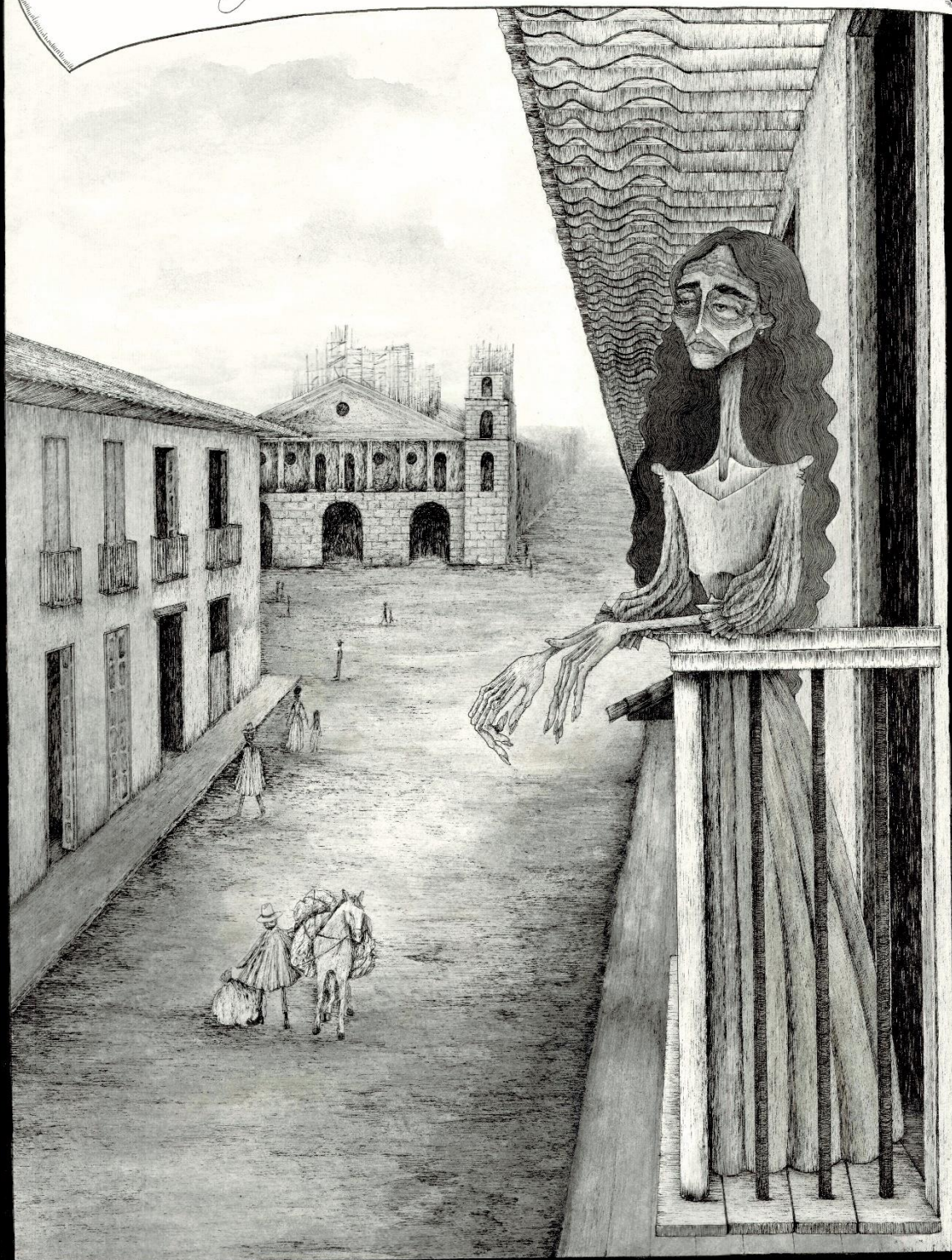




# *Qué Quemen esa Negra*



Corría el año de 1904 en Pereira, cuando  
sucedió un terrible acontecimiento que llenó de  
indignación a todos los pobladores





Don Manuel Toro con su esposa Doña Elena  
e hijos, vivían en la calle Zea a algunas  
cuantas casas de la plaza principal.





Doña Elena tenía a su servicio una vieja llamada  
Soledad y con ella su hija, una mujer llamada  
Cleofilde.





Un día, después de almuerzo, Cleotilde como  
de costumbre se preparaba para ir  
al río Otún a lavar ropa.

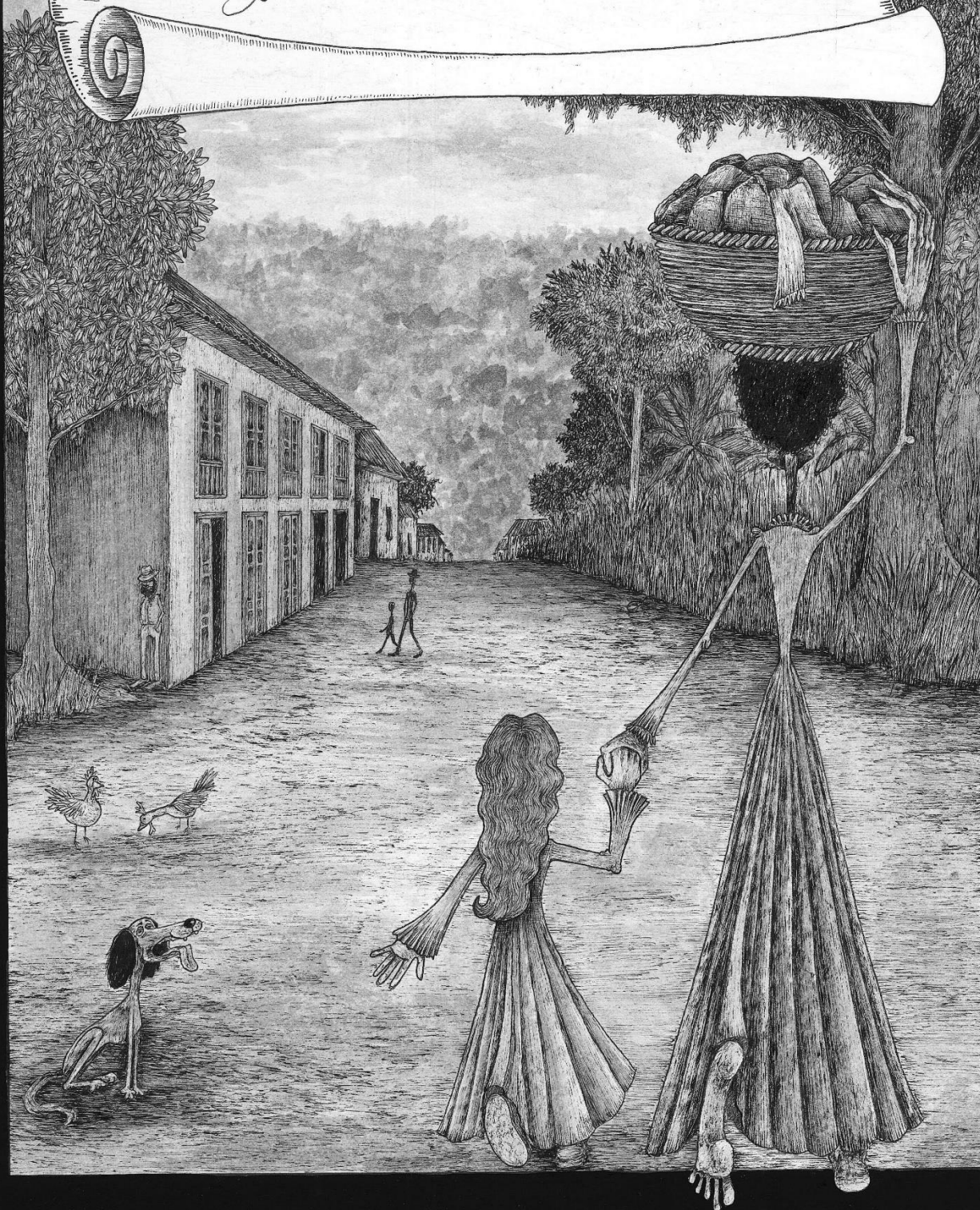


En esta ocasión obtuvo  
permiso de Doña Elena  
para llevarse a una de  
sus hijas, la niña Celia,  
una pequeña de ocho años.





Con un atado de ropa en la cabeza y  
llevando a la niña Celia de la mano,  
Cleofilde se encaminó al río Otún  
dirigiéndose al "Charco de la Peña."





Justo a las cuatro de la tarde llegó Cleotilde  
a la casa de Don Manuel, muy alterada  
diciendo que la niña se había ahogado  
arrastrada por una enorme creiente.



La consternación de la familia Toro  
Hoyos fue enorme...





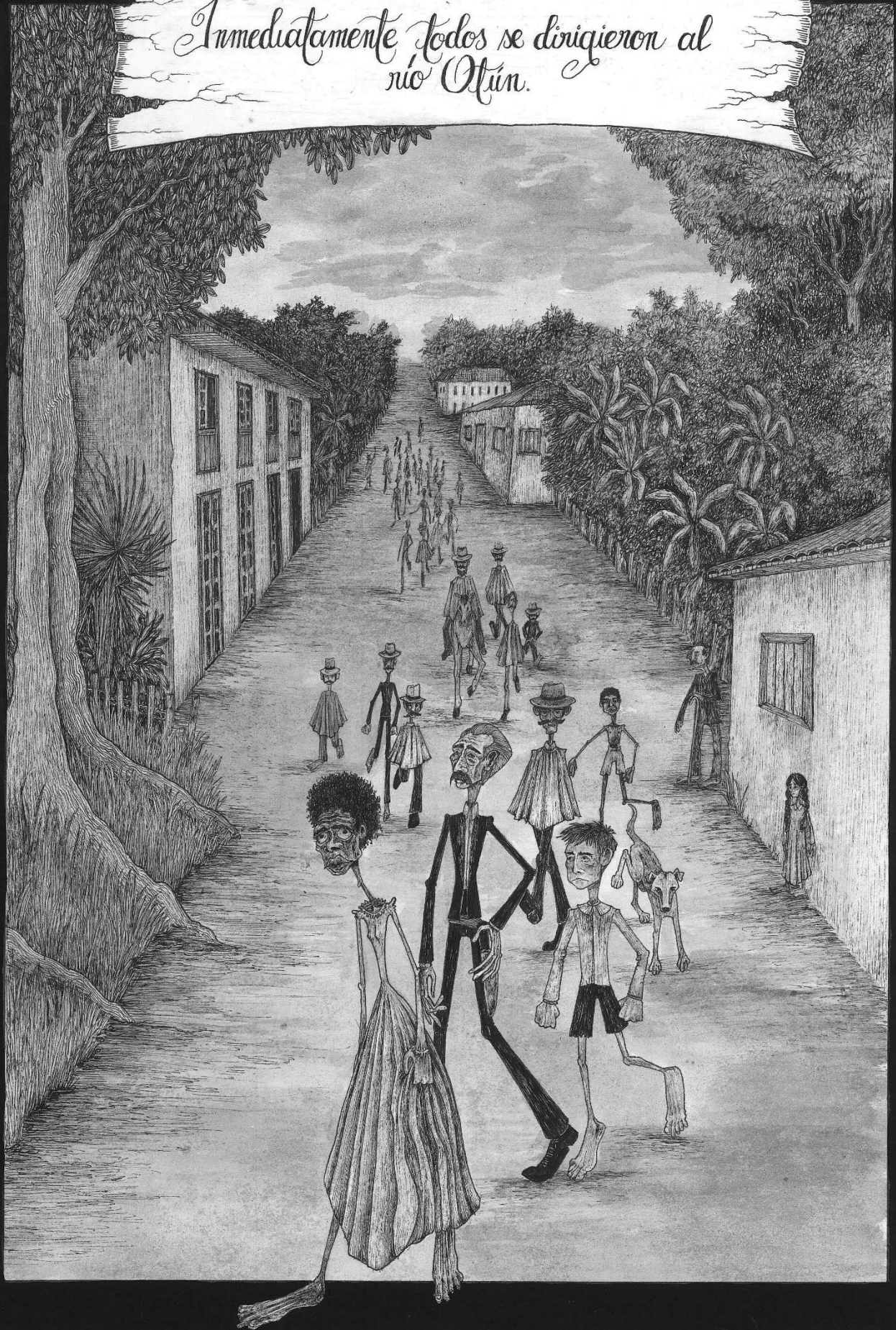
Don Manuel  
como un loco, salió  
gritando por la calle  
solicitando auxilio  
para su hija.



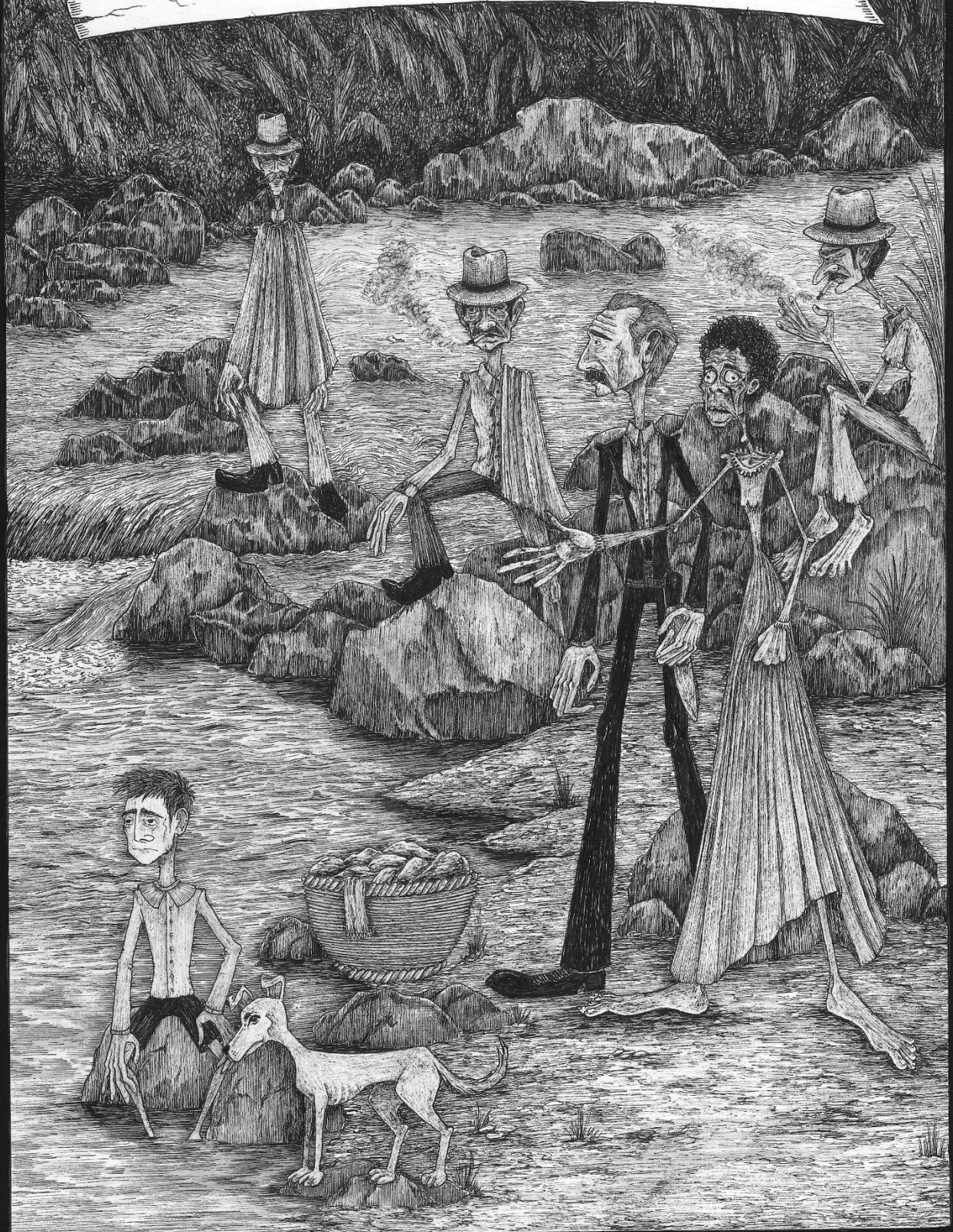
En pocos minutos la calle Zea se llenó de gente



*Inmediatamente todos se dirigieron al  
río Otún.*

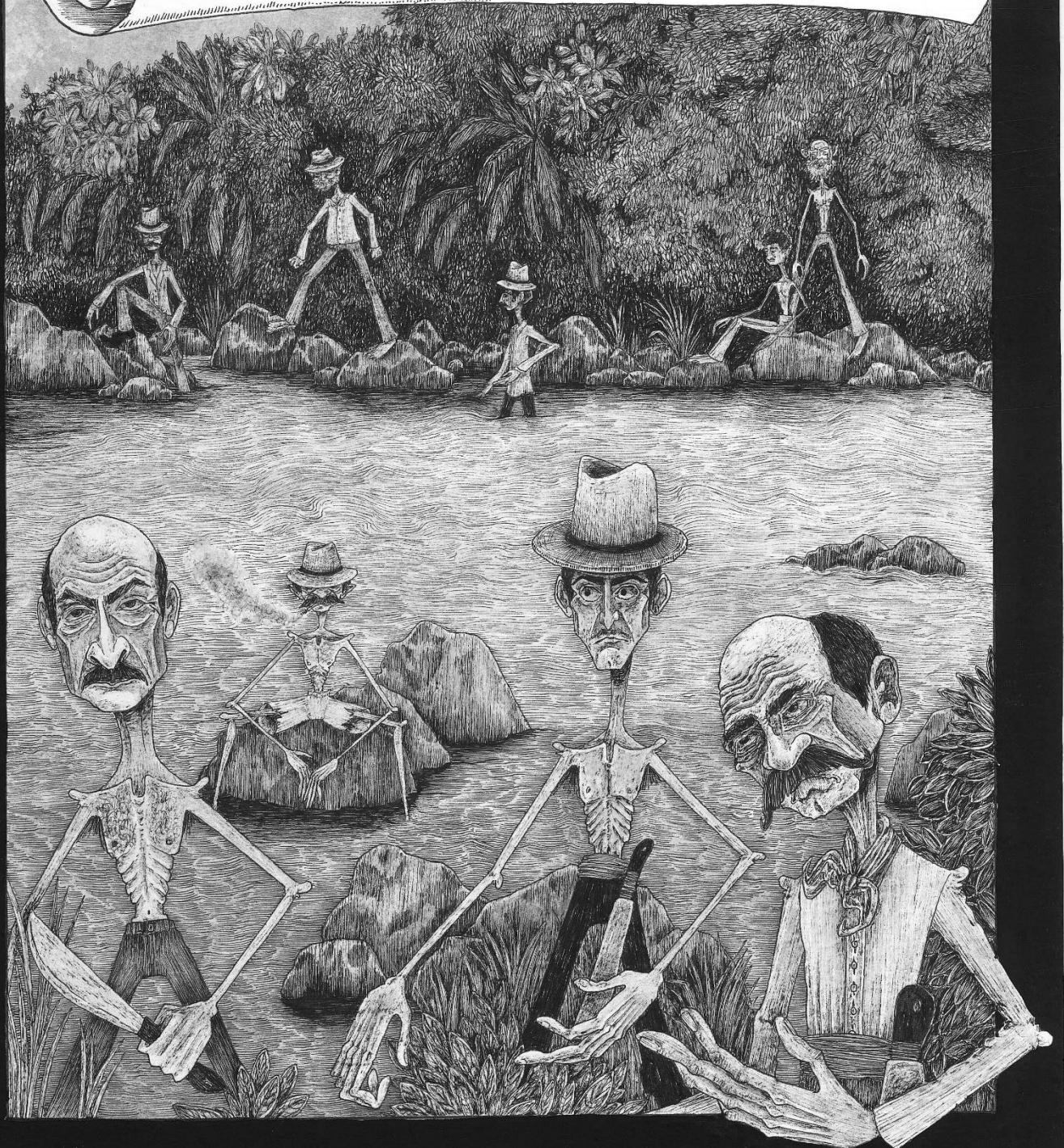


*Al llegar, Cleofilde mostró el sitio  
preciso de la tragedia.*





Varias comisiones por ambas orillas recorrieron  
larguissimos trechos rio abajo, algunas personas  
fueron a la desembocadura del rio  
Ofun en el Cauca pero nunca encontraron  
rastros de la niña.





A la mañana siguiente, alguien sugirió  
que apresaran a Cleofilde, con la esperanza  
de que si ocultaba algo, al verse sola en  
la cárcel confesaría.





Casi de inmediato a la mujer se la llevaron para la cárcel. Estando allí se llenó de miedo y mandó llamar a su madre, la vieja Soledad, para confesarle la verdad.



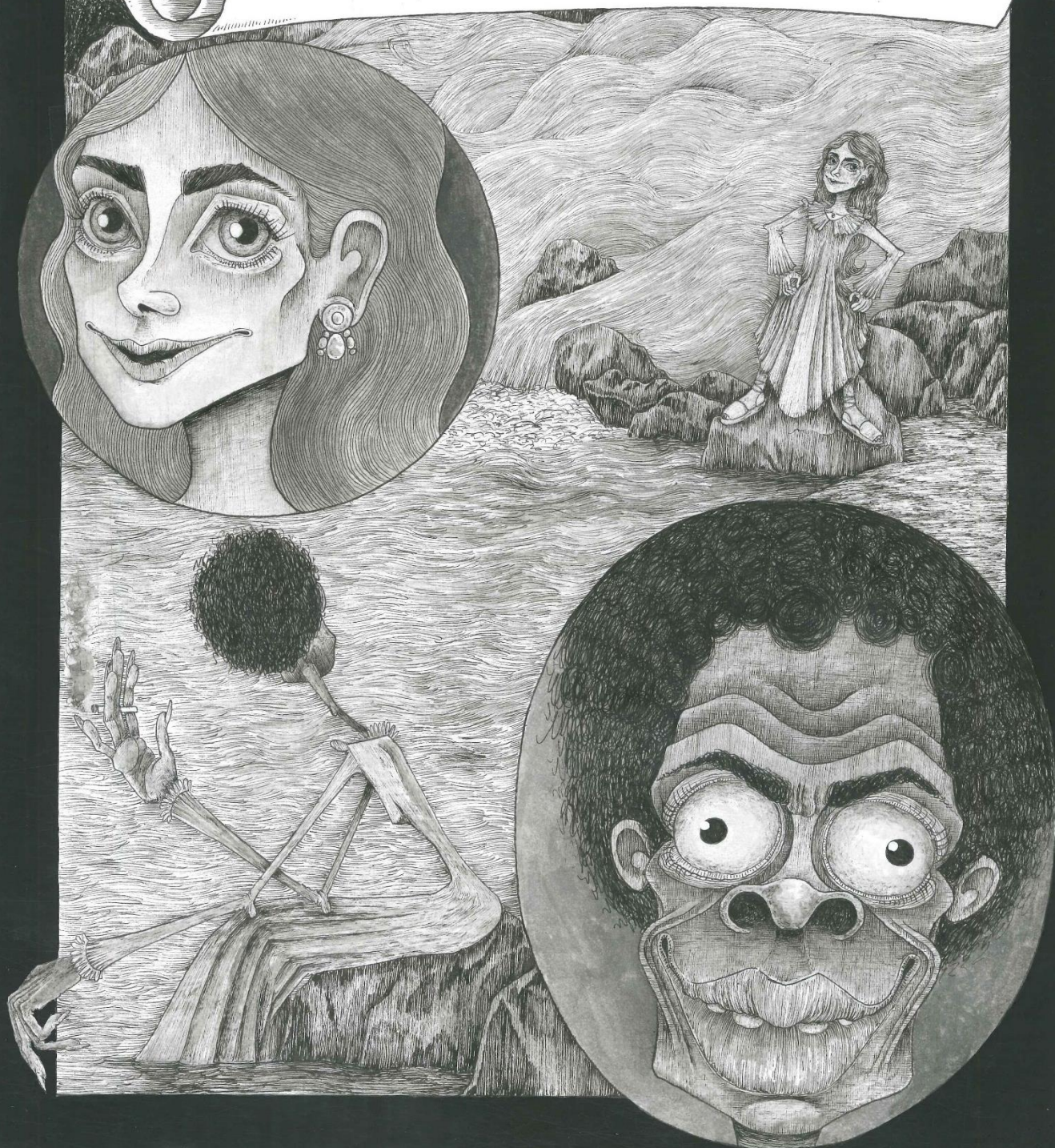


Fue entonces cuando  
se conocieron los detalles  
del espantoso crimen  
cometido por la desalmada  
negra Cleotilde.



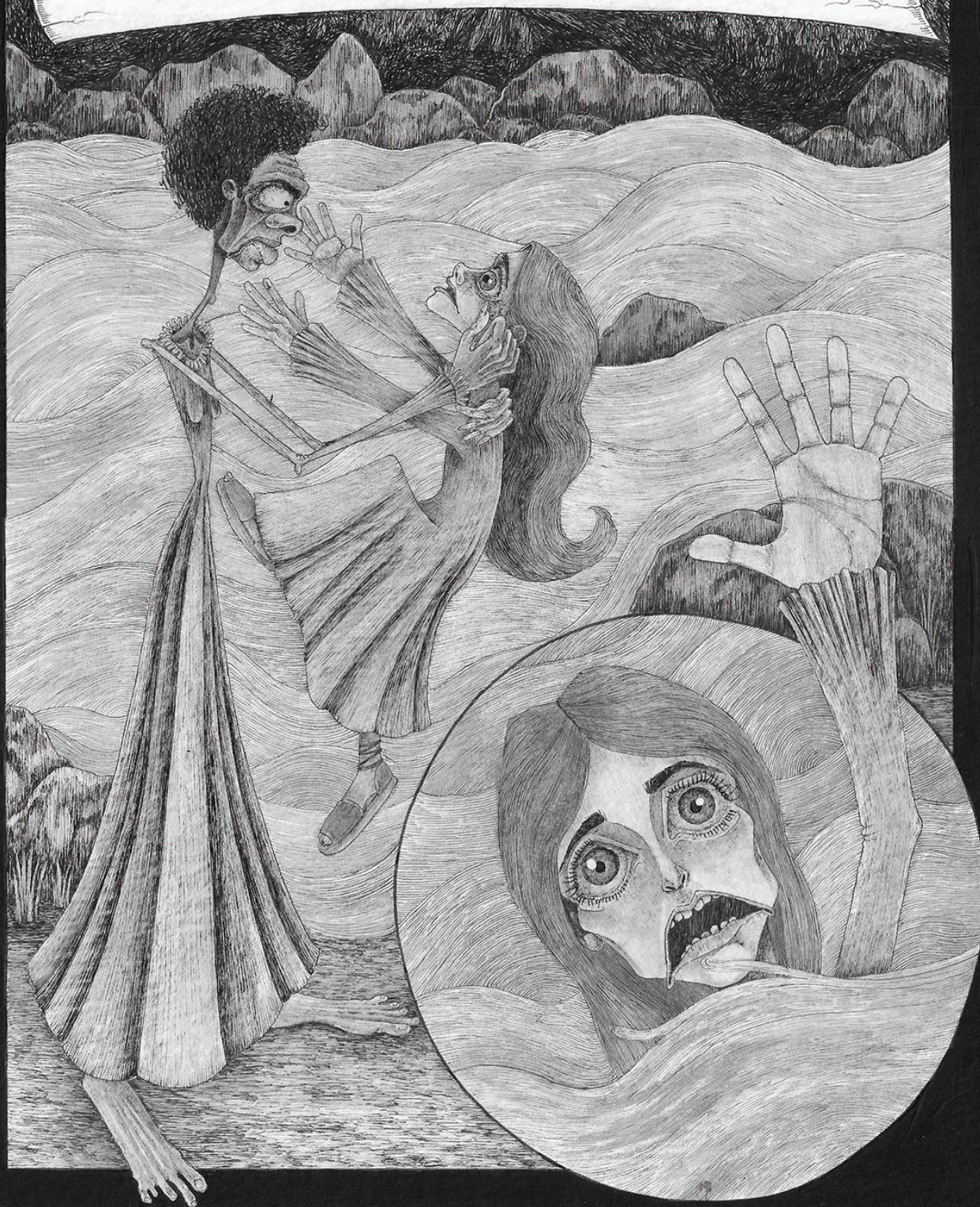


Por robar los pendientes a la niña Celia,  
Eleofilde persuadida de que nadie la veía,  
en momentos en que efectivamente bajaba una  
creciente...





Cigarró a la niña y después de arrancarle  
a viva fuerza los finos zarcillos, la  
arrojó al río en mitad de la corriente.





## 5. CONCLUSIONES

En primera instancia se puede afirmar, según demuestra *Imágenes de Ciudad*, que los procesos creativos deben de tener un marco de investigación previo. La ilustración en esta ocasión, a pesar de ser una *imagen* cargada de interpretaciones, sin un previo acercamiento a fuentes e investigación, no tendría el mismo sentido e importancia, puesto que no conectaría con la realidad de una época pasada. Es relevante destacar la importancia del arte y su mensaje, para el entorno sociocultural e histórico de la ciudad de Pereira, en vista de que es un contexto que adolece de investigación-creación.

De esta manera, *Imágenes de Ciudad* presenta varios puntos que convergen en la misma idea: desde la crónica ilustrada, brindar al sujeto una impresión del pasado, invitando así a la reflexión. Además, las ilustraciones de la ciudad de Pereira, que parten desde las crónicas de Ricardo Sánchez, toman elementos del imaginario colectivo y del entorno sociocultural para comunicar hechos que marcaron de algún modo la Pereira de antaño.

Por esta razón los procesos de investigación-creación son de suma importancia; en este caso en particular es relevante, pues la imagen no solo expresa emociones, sino ideas y pretende comunicar una realidad. Cabe resaltar que sin la crónica jamás podría haber existido un punto de inicio para *Imágenes de Ciudad*, puesto que como elemento literario, es fundamental para la comprensión de la Pereira de finales del siglo XIX y principios del XX. Gracias a esto se entiende que antes del conglomerado de edificios y calles de concreto, hubo una pequeña población donde las casas eran simples, las calles eran de tierra, la plaza principal dos días de la semana estaba viva por el comercio, se conocen las historias truculentas de los bohemios, las preocupaciones y supersticiones de los pobladores de la época. Esto resalta una identidad que hoy nos hace comprender lo que somos.



En conclusión, Imágenes de Ciudad demuestra que la ilustración y la crónica son dos expresiones que comunican y que pueden funcionar como herramientas pedagógicas haciendo énfasis en el tema local, el cual adolece de investigación e interés.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

Rodríguez. G. Gregorio. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. España: Aljibe.

Sánchez. A. Ricardo. *Pereira 1875-1935*. (1937). Talleres gráficos Zapata. Pereira.

Tobón, Néstor. *Arquitectura de la Colonización Antioqueña*. (1986). Villegas Asociados S.A. Bogotá

Zuluaga, Nelson. *Ciudad sin puertas*. (2005). Secretaria de cultura. Pereira.

Buitrago, Jairo. *El edificio*. (2014). Babel Libros: Bogotá.

Chalarka Ulianov. *Historia gráfica de la lucha por la tierra de la Costa Atlántica*. (1985). Fundación del Sinu.

Diario del Otún. *Pereira 150 años de historia*. (2013). Editorial Diario del Otún: Pereira.

Cano. E. Martha. *Encuentro con la historia. Catedral Nuestra Señora de la Pobreza-Pereira*. (2001). Papiro: Pereira.

Jaramillo, Darío. *Pereira: Proceso histórico de un grupo étnico colombiano* (1983), Club Rotatorio: Pereira

Zuluaga, Víctor. *Historia extensa de Pereira*. (2013). Universidad Tecnológica de Pereira: Pereira.

Zuluaga, Víctor. *Historia de Cartago la Antigua*. (2002). Gráficas Buda: Pereira.

Zuluaga, Víctor. *Crónicas de la antigua Pereira*. (1998). Gráficas Buda: Pereira.

Rotker, Susana. *La invención de la crónica*. (2005). Fundación para el nuevo periodismo iberoamericano: México.

Revista de artes (2007). *Libros Ilustrados*. Lugar de publicación: revista de artes.

Recuperado de <http://www.revistadeartes.com.ar/revistadeartes%207/ellibroilustrado.html>



Jaramillo, A. Hugo (1983). *Pereira, tomo I*. Gráficas Olímpica: Pereira.

Jaramillo, A. Hugo (1983). *Pereira, tomo II*. Gráficas Olímpicas: Pereira.

Secretaria de Cultura de Pereira (2017). *Sucesos y Lugares (Antología de crónica de El Diario 1929-1953)*. Gráficas Olímpica: Pereira.

Banco de la República (sin fecha). *Pereira Imagen e Historia*. Editorial Banco de la República: (SC).